





BIBLIOTECA NACIONAL



SANTIAGO DE CHILE



COLECCION MEDINENSIS

Pie/a

TABLA EN QUE SE ENCUENTRA

VOLUMENES DE ESTA OBRA

NUMERO DEL VOLUMEN

III  
136

34

P. 1 AAD8580

P. 10 AAD8585

P. 2 AAE0750

P. 11 AAF1748

P. 3 AAE0753

P. 4 AAD8581

P. 5 AAD0613

P. 6 AAC7460

P. 7 AAF1287

P. 8 AAD8582

P. 8 AAE0756





*1*

HISTORIA Y DESCRIPCION

DEL

*1037*

SANTA LUCIA

(HUELEN CUALA)

1540-1890

POR

SALVADOR SOTO



SANTIAGO DE CHILE

IMPRENTA DE «EL CORREO» S. DIEGO, 11 B

1890

*1037*





745 8580  
HISTORIA Y DESCRIPCION

DEL

# SANTA LUCIA

(HUELEN GUALA)

BIBLIOTECA NACIONAL  
BIBLIOTECA AMERICANA  
"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

1540-1890

POR



**SALVADOR SOTO**

Pro Secretario Municipal de Santiago



SANTIAGO

IMPRENTA DE «EL CORREO», SAN DIEGO, NÚM. 11-B

1890

---

ES PROPIEDAD DEL AUTOR

---

BIBLIOTECA NACIONAL  
"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

# UNA HERMOSA CARTA

(De *La Libertad Electoral*, de 2 de Noviembre de 1888).

El señor don Salvador Soto, autor del interesante libro, titulado *De Soldado a Periodista*, ha recibido la siguiente carta del señor don José Francisco Vergara:

«Viña del Mar, 26 de Octubre de 1888.

Señor don

SALVADOR SOTO.

Santiago.

Estimado señor mio:

Recibí oportunamente, junto con su libro *De Soldado a Periodista*, su carta del 5 del presente, que tengo el gusto de contestar ahora, enviándole al mismo tiempo mis sinceras felicitaciones por la jenerosidad de sus sentimientos, i por el feliz éxito que ha alcanzado su labor literaria.

Los años trascurridos, i ocupaciones absorbentes me tienen mui alejado de las cosas de la guerra, i hasta el recuerdo de los sucesos

se encuentra un poco borrado de mi memoria, pero, sus palabras han hecho revivir en mi espíritu los hermosos días en que, con los incansables *Cazadores a caballo*, recorríamos páramos i valles en busca del enemigo, para pagar a la patria nuestro tributo de trabajo i de sangre, si era necesario, peleando para hacer respetar sus derechos i engrandecer sus destinos.

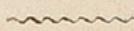
Los que, como Ud., conciben sus deberes cívicos, los que tienen sus inclinaciones i su voluntad para abrirse un camino honroso en la vida, deben contar con la mas viva simpatía de sus conciudadanos, i con sus mas sinceros votos para que encuentren sin tardanza las recompensas que sus esfuerzos merecen.

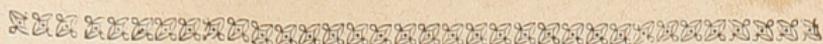
Por mi parte, deseo a Ud. que en su carrera de escritor tenga la misma fortuna que en la de soldado; es decir, que siempre se encuentre Ud. en el terreno del honor i al servicio de la libertad, que es la causa que en la paz i en el propio suelo, equivale a lo que llamamos Patria cuando combatimos con un enemigo exterior.

Deseo tambien a Ud. todo jénero de prosperidad personal, i que una salud robusta le acompañe en sus tareas intelectuales para que sean mas fructíferas para Ud. i para su país.

Con verdadero cariño le envía un apretón de manos, como compañero de armas, su afectísimo S. S. i amigo.

J. F. VERGARA. »





BIBLIOTECA NACIONAL

BIBLIOTECA AMERICANA

"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

## AL LECTOR

---

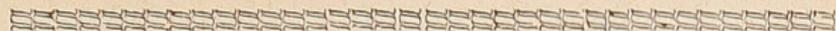
Mucho se ha hecho sentir hasta aquí la necesidad de un libro que, como el presente, reúna en unas cuantas páginas una descripción exacta, aunque suscita del histórico Huelén, i sirva al visitante de guía seguro para que así pueda conocer i apreciar las mil bellezas que encierra. Remediar este vacío, ha sido, pues, nuestro propósito al ofrecer hoy al público este modesto trabajo, en el cual, si bien es cierto que hemos reunido muchos datos desconocidos anteriormente, hai una buena parte de otros que, debido a su exactitud, han sido extractados de las publicaciones que diera a luz el señor Vicuña Mackenna cuando la solemne inauguración del Paseo.

No dudamos de que el público, siempre benévolo para dar buena acogida a las publicaciones de reconocida utilidad, dispensará su protección a ésta, ya que al darla a luz hemos sido impulsados por dos móviles que, estamos de ello seguros, aplaudirán con entusiasmo así

nacionales como extranjeros. Es el primero el deseo de dar a conocer el Santa Lucía, reseñando su historia, i describiendo las artísticas obras en él ejecutadas. El segundo de esos móviles ha sido tributar un homenaje de admiracion, de cariño i gratitud al inmortal Vicuña Mackenna, a cuyo jenio poderoso débese la trasformacion del antiguo montículo, desgreñado i desierto, en uno de los mas hermosos paseos de América i aun del Viejo Mundo.

Hemos, pues, satisfecho nuestro deseo, i pagado un deber de la mas estricta justicia.





HISTORIA Y DESCRIPCION  
DEL  
SANTA LUCIA

---

. Mirada retrospectiva

El histórico Huelen, segun la tradicion i la historia, era el lugar sagrado en que los súbditos del cacique Michimalonco, habitantes del valle central de Chile, celebraban sus ritos relijiosos ántes de que Valdivia viniese a conquistarlos en nombre de la cruz i del rei. La etimolojía de aquella palabra hace creer que fuese al jénio del Dolor, a quien rendian culto las tribus de indios supersticiosos que poblaban las márjenes del Mapocho. De aquí, pues, que en los tiempos pre-históricos haya sido el Huelen un altar consagrado a la Divinidad; i de aquí tambien, como lo insinúan algunos de los primeros cronistas e historiadores de nuestro pais, que los conquistadores,

apénas dueños de este feracísimo valle, tributarán en él un homenaje al Dios de los cristianos, erijiendo en su cima una hermita, donde acaso se consumó la primera hostia i se elevó al cielo la primera plegaria ántes de la conquista.

Siguiendo la costumbre, el capitán Pedro Valdivia dióle el nombre de Santa Lucía, por haber acampado allí su hueste de ciento cincuenta hombres, el 13 de Diciembre de 1540, día en que la Iglesia celebra la festividad de la mártir de Siracusa.

«Llegado el pequeño ejército conquistador al valle regado por el Mapocho, e impresionado Valdivia con el aspecto de tan interesantes contornos, nada mas natural que elijiese para su reconocimiento la atalaya que le brindaba el hermoso Huelén, i que, colocado sobre él, dirijiese en torno suyo su escrutadora i perspicaz mirada. Aquí en uno de los postreros días del año de 1540, en presencia de la imponente elevación de esas cordilleras con vestijios de la plateada diadema de nieve, que durante el invierno habia coronado sus caprichosas crestas, de sus áridos riscos, de la fértil pradera que se extendía en sus faldas, i del secular i espeso bosque que entónces cubria la planicie; al contemplar todas las ventajas que ofrecía el lugar para la futura empresa; arrebatado por halagüenas ideas, con aplauso de toda su hueste, resolvió sentar los reales i dar principio a la ciudad de sus votos i esperan-

zas. Sin pérdida de tiempo se puso manos a la obra, i cuando a la lijera hubo algunas habitaciones de madera i paja, se procedió a solemnizar el acto de fundacion i a formar el trazo de la ciudad. (1)

Por tradicion se sabe que a la llegada de los españoles, éstos permanecieron en el cerro o en sus faldas ántes que la poblacion comenzara a situarse en la llanura, en donde fueran trazadas sus calles i plazas. (2)

---

Afirma el historiador Suarez de Figueroa que existía un fortin en el Santa Lucía, en donde él dice que fueron depositados los indíjenas que se tomaron en rehenes para precaver el alzamiento, que trajo mas tarde como consecuencia el incendio jeneral de Santiago, en 11 de Diciembre de 1541. Recordaremos aquí de paso el papel importante que cupo desempeñar a Ines de Suarez, la compañera del conquistador; pues hai motivos para creer que, gracias a su arrojo i valor, pudieron los

(1) *Pastoral del Reverendísimo Arzobispo Valdivieso, en que invita a los fieles de la arquidiócesis para reconstruir la antigua Hermita de Santa Lucía.*

(2) El pintor nacional, don Pedro Lira, ha trasladado al lienzo, con una destreza artística de gran efecto, el acto de la fundacion de Santiago, en el instante en que Valdivia, en union del alarife Gamboa i otros de sus compañeros, determina el trazo primitivo de la ciudad. Por este cuadro, que es de gran tamaño, ha pagado el Gobierno al señor Lira la suma de 5,000 pesos, moneda nacional, si mal no recordamos.

españoles vencer a los naturales, despues de un dia entero de combate, en que pelearon éstos sin tregua i prendieron fuego a la ciudad hasta reducirla a cenizas i escombros.

Despues de curar a los primeros heridos que cayeron en las filas españolas, Ines de Suarez se precipitó dentro del fortin, i allí, ayudada por algunos de sus camaradas, degolló con sus propias manos a los infelices prisioneros. Este acto de bárbaro heroismo, despertó, como era natural, nuevos bríos en el ánimo de los hijos de España; i solo gracias a esto i a una terrible carga de caballería que dieron a los indios enfurecidos, en el lecho mismo del Mapocho, pudieron vencerlos, cuande ya no quedaba otro recurso ni esperanza alguna de salvacion.

---

El historiador Alonso de Ovalle, que publicó su *Relacion del Reino de Chile*, en Roma en 1646, dice en la página 152, lo que va a leerse:

«En este valle, dos leguas de la cordillera, a la orilla del rio Mapocho, crió Dios un cerro de vistosa proporcion y hechura, que sirve como de atalaya, de donde a una vista se vé todo el llano como la palma de la mano, hermoseedo con alegres vegas i vistosos prados en unas partes i en otras de ásperos montes de espinales, de donde se corta la leña para el comun uso de la vida humana.»

Un siglo mas tarde, el historiador nacional

Córdoba Figueroa, escribía sobre las bellezas de Santiago, i no se cansaba de admirar la maravillosa formacion del Santa Lucía, hasta el punto de compararlo a los jardines Alcíneos.

---

A principios del presente siglo, el Presidente Marcó del Pont, último de la colonia, trató de restablecer el uso a que lo destinara Pedro Valdivia, cuando la fundacion de Santiago; i al efecto hizo construir dos baluartes para defenderse contra los patriotas que, cansados de soportar el yugo ibérico, luchaban como los lejendarios numantinos por conquistar sus derechos, su soberanía i libertad.

Marcó del Pont hizo, pues, trabajar, imponiendo al pais fuertes desembolsos, la Bateria Marcó «(llamada despues *Castillo Gonzalez*) i la Bateria Santa Lucía» (despues *Fortaleza Hidalgo*).

A juicio de aquel tiranuelo, el hermoso Huellen ofrecia todas las ventajas apetecibles para bombardear desde su cumbre a la ciudad; i por eso fué que en 1816 juzgó inespugnables aquellas fortalezas, ni mas ni ménos que como juzgó Piérola la cima del San Cristóbal, cuando nos encontrábamos, despues de Chorrillos i Miraflores, a las puertas de la invencible Lima.....

---

Desde entónces acá, hasta 1872, el Santa Lucía pasó a ser el lugar obligado en que se

daban cita los colejiales cimarrones, cuando nó los bandidos i ladrones mas contumaces.

Allá por el año de 1827 o 1828, si mal no recordamos, se presentó un proyecto a la Municipalidad, en el cual se proponia la enajenacion del cerro para contribuir con el producido de la yenta, a la construccion de un Mercado en el barrio del Basural, es decir, a espaldas del convento de Santo Domingo.

Por fortuna, se arbitraron a tiempo otros recursos para el objeto; i solo gracias a esta circunstancia, pudo lograrse la conservacion del Santa Lucía. De otro modo, habria pasado a ser acaso una cantera, i, en consecuencia, el medio mas fácil para borrar del centro de nuestra ciudad un monumento de inestimable valía.

### Formacion Jeológica

El Huelén, dice el *Guia Popular*, publicado en 1874, era una verdadera *maravilla natural* por su extraordinaria formacion jeológica, evidentemente volcánica i que presenta los mas raros i complicados fenómenos de la ciencia i de la naturaleza, pues ya ostenta reventazones basálticas del mas atrevido carácter, especialmente en su centro i en sus mas altas rocas; ya demuestra su oríjen fluvial, como se ha visto en la meseta que corona la *Ermita*, por la aglomeracion de piedras de rio o de lago completamente redondeadas por

la accion mecánica del agua; ya por sus formaciones de escorias calcinadas, cual se nota en las grutas recientemente abiertas en el Camino del Oriente; ya por sus depósitos de arcillas azules, tofas i otras sustancias plásticas de color verde, amarillo o azulado, como las que puso en descubierto el corte del *Desfiladero de los Andes*, i que se ha empleado desde treinta años atras en formar el pavimento de la Alameda i otros paseos públicos de la capital.

### Los alrededores del Cerro

Habiendo sido el Huelén el punto estratéjico donde primero se atrincheraron los conquistadores para defenderse de los naturales, i el sitio que sirviera para trazar la formacion de la futura capital de Chile, era natural que sus alrededores no fuesen sino el campo de accion, que, por la fuerza de las cosas, debia servirles para constituir el estado social del vecindario.

Así pues, a los pocos meses de fundada la ciudad, hubo de construirse el hospital, a donde iban a recuperar la salud i a reponer sus fuerzas debilitadas, aquellos rudos soldados que luchaban no solo con un inmenso número de enemigos, sino tambien con las enfermedades, la desnudez i el hambre.

De este modo se fundó el hospital de San Juan de Dios, mas o ménos en el mismo sitio

que hoi ocupa en la Alameda de las Delicias, entre las calles de San Francisco i Santa Rosa, es decir, a unos cuantos metros al poniente del Santa Lucía.

A este hospital hizo donacion mas tarde (1567) de un molino que aun existe frente a la calle del Cármen, el procurador de ciudad don Bartolomé Flores, natural de Alemania, que casó con la acaudalada hija del cacique Talagante, i cuyo apellido tuvo su blason i su rango entre las primeras familias de la colonia.

En 1553 echáronse los cimientos del convento de San Francisco en un solar que para ello cedió el alcalde Fernandez de Alderete, el mismo que fundó la ermita del Cerro i a quien, por consiguiente, debe en Chile el cristianismo sus primeros pasos, i sus primeros santuarios.

Vecino al molino del Cerro, que pertenece hoi a la sucesion del señor Stuken, se destaca a la entrada de la calle del Cármen, la iglesia i monasterio de este nombre, el cuál fué fundado a fines del siglo XVII por el relijioso carmelita Frai Juan de la Concepcion, quien, a causa de su carácter violento i levantisco, vióse envuelto en un *tole-tole* que, habiendo empezado por alborotar el clerical cortijo en Buenos Aires, concluyó con un tremendo bochinche en esta noble ciudad de Santiago. I todo, por qué? Simplemente por habersele metido a frai Juan por el rabo del ojo que no correspondia al maestro de campo, don Gas-

par de Ahumada, sino a él la asistencia i administracion de los bienes de las relijiosas, aun cuando Ahumada habia costeado el viaje de éstas desde la ciudad del Plata hasta la capital del reino de Chile.

Casi al pié del Cerro hállase la cárcel pública, uno de los sitios que acaso mas transformaciones ha sufrido, pues en él existió la antigua iglesia de San Saturnino, i donde mas tarde se construyó la Casa de Recojidas, fundada por el insigne patriota i filántropo, don Manuel Salas. Este establecimiento pasó a ser despues cuartel de Artillería, en el cual se verificaron algunos hechos notables durante el estado de sitio de Santiago, en 1851.

Una cuadra mas al poniente de la cárcel divisase el monasterio de las Claras, que fué célebre en tiempo de la colonia por aquel conflicto que refiere el cronista Carvallo i Goyeneche, i que tuvo por causa única el haberse negado las monjas a obedecer al provincial de San Francisco. !Què escándalo aquél!.....

Mas allá, en la calle de las Agustinas, tenemos la imponente fábrica del Teatro Municipal, que es el sitio mismo que ocupára la Real Universidad de San Felipe; la cual, como se sabe, fué fundada en la primera mitad del siglo pasado, por el benemérito alcalde, don Francisco Ruiz de Beresedo.

Aparte de la creacion de la Universidad, que sin duda fué un paso audaz e importantísimo, como que encarnaba una revolucion

en la enseñanza rutinaria de la colonia, débese tambien a Ruiz de Beresedo la introduccion en Chile de las principales obras europeas, entre las cuales figuraban las francesas, que despertaban ya el espíritu i le predisponian para acometer estas dos magnas empresas: la revolucion de 1789, i la independendencia de los pueblos latino-americanos.

Al sur-este del Huelen, se estiende el barrio de la Maestranza, o antigua *Ollería*, cuya macisa torrecilla se vé en la distancia a la sombra de sus cuatro cipreses seculares. Como se sabe, allí fué donde los jesuitas establecieron su gran industria de cerámica, o sea fabricacion de objetos de greda, i que, segun el señor Barros Arana, (1) contribuyó en mucha parte a la ruina que, con este motivo, sobrevino a los miserables indios de Talagante; que vivian casi esclusivamente de semejante industria. Esta se explota aun en aquel pueblo, pero sí, en mui reducidas proporciones.

Hállase tambien en ese barrio el Hospicio, institucion benéfica, en favor de cuya fundacion hizo prodijios de amor a la humanidad el venerable anciano señor Salas.

Por último, el Santa Lucía tiene a su pié, en la parte que mira al oriente, la casa que, segun una tradicion que carece de todo fundamento, construyó i habitó Pedro Valdivia,

(1) *Riquezas de los antiguos jesuitas de Chile.*

pocos años despues de la fundacion de Santiago. Como es absolutamente ridículo el que se respete una tradicion antojadiza, que la historia rechaza terminantemente, consignaremos aquí que los historiadores que han investigado este punto, como Vicuña Mackenna, Barros Arana i otros, están acordes en sostener que el orijen de aquella casa o *palacio*,— como grotescamente se dice—es mui posterior a la fecha en que gobernó a Chile el valeroso conquistador estremeño.

### La trasformacion

Despues del jeneral O'Higgins, que fué el primero en proyectar algunas grandes obras para el Santa Lucía, entre las cuales figuraban el *Partenon* i un *Observatorio Astronómico*, calculadas de modo que sirviesen a un mismo tiempo de monumentos públicos, i para perpetuar el recuerdo de las glorias de la patria; despues de O'Higgins, decimos, quien tuvo la feliz iniciativa de concebir i ejecutar la trasformacion del histórico Huelén, fué Vicuña Mackenna, siendo a la sazón Intendente de esta provincia.

Dificultades sin número se conjuraron desde el principio para frustrar la realizacion de la obra. La prensa, por una parte, i la sociedad, por otra, miraron el proyecto como un sueño de color de rosa, hijo de una imagina-

cion de fuego, bello, encantador, pero irrealizable.

Empero, el *loco*, según se le motejaba entonces, echóse a la espalda todas las censuras, i a las sonrisas burlescas de los necios, que ni adivinaban siquiera la grandeza de su ideal, contestó con la enerjía de su talento i la perseverancia de su voluntad.

Ni la Intendencia, ni la Municipalidad, que a la sazón se hallaba, como se ha hallado siempre, en bancarrota, podían contribuir con un solo maravedí; lo cual, unido a la picaresca atmósfera que se fomentaba en torno i en contra del señor Vicuña Mackenna, era ya bastante a dar por tierra con toda la belleza i la utilidad del proyecto que se trataba de realizar.

Un espíritu vulgar, tímido, pusilánime, habría flaqueado en aquel instante: la tarea era abrumadora, i no podía echarse sobre los hombros de un enano.

¿Qué hizo en tal atrenzo el hombre de jenio, el gigante? Llenar unas cuantas columnas en los diarios de la capital, patentizando las ventajas de la obra, i esforzándose por vencer las timideces i las resistencias del público.

Hecho esto, golpeó a la puerta de los pudientes, aun cuando mirasen con malos ojos el plan proyectado; i de este modo pudo animarlos, hasta hacerles aplaudir i aceptar con entusiasmo, lo que habían censurado en la víspera.

Santiago todo sabe i conoce los prodijios que hizo Vicuña Mackenna a este respecto: de aquí, pues, su brillante resultado i su éxito magnífico.

---

Quienquiera que visite el Santa Lucía, se convencerá de que hai en él cuanto puede crear i concebir la imajinacion mas privilegiada: anchos senderos para subir a pié, en carruaje i a caballo; escalinatas empotradas en la roca viva, que serpentean entre las mil sinuosidades que han trazado el arte i la naturaleza; jardines hermosísimos, que recrean la vista, ora estendidos en la planicie, bien suspendidos a considerable altura, en los intersticios de las reventazones mas caprichosas i salvajes; monumentos que, diseminados aquí i allá, traen a la memoria algun acontecimiento histórico: el lazo de union que nos liga a las demas repúblicas sud-americanas, el valor i la fé cristiana de los primeros conquistadores de Chile, i, en suma, cuanto hai de bello i antiguo en la historia de un pueblo culto como Santiago.

El conjunto del cuadro habíalo ideado Vicuña Mackenna, a fuerza de estudio i observacion de los mas bellos paseos del Viejo Mundo. En los detalles, no hizo sino dar vuelo a su fantasía soñadora, a su númen verdaderamente poético.

Dióse al paseo un carácter jeneral, al que se sometieron en su ejecucion todos los de-

talles, i se elijió en efecto el de una vasta fortaleza de la Edad Media, que recuerda la época de la conquista, en que el antiguo i sagrado Huelén indíjena, pasó a ser, con el nombre de *Santa Lucía*, el primer reducto de los conquistadores. De aquí el tipo militar que se ha impreso a todas las obras del Cerro, sin esceptuar las murallas de sus jardines, las almenas, los torreones, garitas i portadas.

El paseo presenta, pues, en una línea paralela a su camino de carruajes, i en todo el frente de la ciudad, el aspecto de una inmensa fortaleza, cuyas sólidas murallas cubren la yedra i las flores silvestres. La parte superior es un cono de atrevidas rocas naturales entrelazadas por macizos de verdura que dan a aquéllas todo su relieve i completan el aspecto verdaderamente severo i encantador de estos parajes.

### Ofrendas para la obra

Hemos dicho mas arriba, que gracias al talento creador i a la fuerza de voluntad de Vicuña Mackenna, pudo éste vencer los mil obstáculos que se presentaban para la realizacion de su proyecto. En la prensa, primero, i mas tarde entre sus relaciones de familia, emprendió, con un teson admirable, una propaganda activísima; i así a la vuelta de unos pocos meses, tanto nacionales como extranjeros, no sólo aplaudian la idea, sino que eroga-

ban en manos de aquél, considerables sumas de dinero, a fin de que se llevara a cabo cuanto ántes.

Empezóse a hacer la colecta el 1.º de Setiembre de 1872, i desde esta fecha hasta principios de 1873, habian ingresado a caja las cantidades siguientes:

Enviado de Buenos Aires por conducto del señor don Félix Frias, Ministro Plenipotenciario del Plata . . .	\$ 10,337 00
Entregado por la tesorería jeneral, sueldos cedidos por el jeneral don Mariano Ignacio Prado . . . . .	» 15,653 15
Suscripcion de los vecinos don Manuel Valdés Vijil, don Toribio Larrain i don Juan del Sol . . . . .	» 450 00
Señor don José M. Balmaceda (hoi Exmo. Pte. de la Rep) .	» 200 00
Miembros de la familia i amigos del ilustre patriota don Manuel Salas . . . . .	» 700 00
Sr. don Enrique Meiggs . .	» 4,000 00
» » Emeterio Goyenechea.	» 1,000 00
» » José Tomas Urmeneta	» 1,000 00
Señores Huidobro Hermanos .	» 500 00
» José Pardo . . . . .	» 300 00
» Juan Slater. . . . .	» 300 00
» Diego Echeverria . . .	» 200 00

Señor	Roberto Read . . . .	\$	200 00
»	Tadeo Reyes . . . .	»	200 00
»	Cárlos Diaz . . . .	»	200 00
»	José Miguel Ureta. . . .	»	200 00
»	Santiago Longton. . . .	»	100 00
»	José Santos Ossa . . . .	»	100 00
»	Tiburcio Bisquertt . . . .	»	100 00
»	Antonio Bombal . . . .	»	100 00
»	Ruperto Ovalle . . . .	»	100 00
»	Roberto Trait . . . .	»	100 00
»	Orestes L. Tornero . . . .	»	100 00
»	Antonio Moder . . . .	»	50 00
»	José Luis Larrain . . . .	»	50 00
»	Juan Chesebrough . . . .	»	50 00
»	Domingo Arteaga		
	Alemparte . . . .	»	50 00
»	B. Tuñon . . . .	»	50 00
»	Ladislao Larrain . . . .	»	50 00
»	Wenceslao Búlnes. . . .	»	50 00
	Hotel Oddo . . . .	»	20 00
»	Francisco Fernandez		
	Rodella (envío de Pa-		
	ris) . . . .	»	100 00
	Hotel Ingles . . . .	»	20 00
»	Juan E. Walker . . . .	»	38 00
»	Ismal Tocornal . . . .	»	10 00
»	Ricardo Matte . . . .	»	10 00
»	Manuel José Cerda . . . .	»	25 00
»	Lauro Barros . . . .	»	100 00
»	Hernan Echeverria . . . .	»	50 00
»	Juan Domingo Tagle . . . .	»	200 00
»	Nicolas Echenique. . . .	»	100 00

Señor Francisco I. Ossa . . .	\$	200	00
» Francisco Echeñique . . .	»	100	00
» Belisario Henriquez . . .	»	200	00
» Agustin Cerda . . .	»	300	00
» Gabriel Jordan . . .	»	100	00
Suscripcion de don Diego Martinez »		1,250	00

No hemos incluido en estas entradas muchos otros recursos que fué poco a poco procurándose el señor Vicuña Mackenna, i que, unidos con aquéllas, sumaron 59,473 pesos 55 centavos; a lo cual debe agregarse la suma de 11,826 pesos 95 centavos, colectados anteriormente. Resultó, pues, un total de entradas hasta el 15 de febrero de 1873, ascendente a la cantidad de 71,300 pesos 50 centavos.

¡Oh prodijios del jenio i de la perseverancia!

---

Para concluir, diremos que se instaló la primera faena de sesenta presidarios en el antiguo castillo de Hidalgo, el 4 de Junio de 1872, i se entregó el paseo a la Municipalidad, terminado en todas sus partes, el 17 de Setiembre de 1874.

BIBLIOTECA NACIONAL

Y LA BIBLIOTECA AMERICANA

"JOSE TORIBIO MEDINA"

# Descripcion del Santa Lucía

## Portada principal

El paseo tiene dos únicas entradas autorizadas: una en la Plaza del Peñon, a la cual se llega, ora entrando por la Alameda de las Delicias, bien por las calles de Moneda, Agustinas i Breton; la otra, que es la *Portada del norte*, se halla en la calle de la Merced, esquina de la de Tres Montes. En tiempo del Presidente don Luis Muñoz de Guzman, hizo un corte en esta estremidad del Santa Lucía, para establecer una fácil comunicacion entre la calle de la Merced i el paseo del Tajar, para lo cual hubo que hacer desaparecer un alto o puerto que allí se levantaba.

Aquel sitio conserva hasta nuestros dias el nombre de «Alto del puerto», que era el nombre con que se designaba la especie de cuesta que allí habia.

Acercándose al pié del Cerro por cualquiera de las calles ya nombradas, el visitante se encuentra en la Plaza del Peñon, donde se estiende una larga i sólida reja de fierro que cierra el paseo por la calle de Breton.

Esa obra de ferretería costó la suma de 1,000 pesos i fué trabajada en 1873 por el mecánico ingles don Juan Tanner. Apóyase en una de sus estremidades sobre dos pirámi-

des de piedra basáltica del Cerro, contruidas i trabadas con cimientto romano por don Pedro Strait, injeniero del Parque Cousiño, segun dibujos del arquitecto don Manuel Aldunate. Ambas pirámides son una construccion jigan-tesca, propia de cíclopes, i están coronadas por dos estátuas traidas de Francia i sumi-nistradas por la casa de Rouvier con un costo aproximativo de 900 pesos. La de la derecha representa un soldado franco del tiempo de Atila i la de la izquierda un soldado sajón de la misma época. Visten ambos guerreros, a la usanza de los patagones, pieles de animales salvajes, i sirven al paseo de elegantes i vis-tosos candelabros de gas.

Las columnas reposan sobre cimienttos pro-fundos, tienen una circunferencia de 10 metros 59 centímetros, miden 7 metros 10 centímetros de altura, i contienen mas o ménos ochenta i seis metros cúbicos de piedras de gran ta-maño, algunas de las cuales pesan hasta diez i quince quintales. Están, ademas, revestidas de cimientto romano, con recesos e intersti-cios entre las piedras para colocar yedras i otras plantas trepadoras, que hoi completa-mente desarrolladas, ostentan un vistoso tapiz de verdura, en que rivalizan la gracia i la poe-sía mas encantadoras. Al pié de la pirámide exterior hai un bonito jardín, cercado de pie-dras de grandes dimensiones.

## El Peñon de Huelen

### LA ESTÁTUA DE CARACAS

Situado el paseante en el umbral de la reja, queda a su derecha el peñon de Huelen, coronado por la estatua colosal de Caracas. Esta es una roca enorme i verdaderamente portentosa, que por sí sola es uno de los mas admirables atractivos del Cerro. En la faz que mira al sur se lee en letras de oro esta leyenda, que recuerda en un nombre i una cifra la doble historia de la éra indijena i de la conquista: *Huelen*;—1541.

En la faz del norte, otro letrero, esculpido i dorado en la roca—cubierto hoi de tupida yedra—se consagra la primera inauguracion del paseo, con estas palabras, que sintetizan el gran pensamiento de Vicuña Mackenna:

### “PASEO DE SANTA LUCIA

Inaugurado solemnemente el 17 de Setiembre de 1872

OBRA DE DIOS,

EL PUEBLO CON SUS OFRENDAS LA HIZO SUYA”

El peñon se halla completamente aislado, i quedó así a causa de los trabajos de destruccion que se ejecutaron desde 1872 para *macadamizar* las calles de la poblacion.

Tiene 1,260 metros de alto i 5.30 metros de

diámetro, pesando según cálculo prolijo, 780 toneladas métricas, o sea 31,200 quintales españoles. Si como es de piedra, fuese de oro, esta inmensa roca representaría el peso i el valor exacto de lo que Francia tuvo que pagar por indemnización a Alemania — mil millones de pesos—después de la guerra de 1870-71.

La estatua de Caracas, que, como ya dijimos, corona la roca de Huelén, es una obra verdaderamente gigantesca, pues mide como cuatro metros de altura. Fué modelada en París, en 1873, por el célebre escultor Moreau, i fundida en los talleres de la compañía del Val d'Osne. Tuvo lugar su inauguración solemne el 17 de Setiembre de 1874, tal como se lee en una inscripción que se ha esculpido en el flanco interior de la roca. Costó aproximativamente la suma de 3,000 pesos.

La estatua, que pesa tres o cuatro toneladas, fué colocada en su sitio por el tallador de piedras, señor Staimbuck, i rodeada de un hermoso jardín aéreo, bajo la dirección del jardinero don Pedro Strait, por el albañil chileno, don Segundo Sánchez.

Débase este monumento al propósito que tuvo Vicuña Mackenna de consagrar el Cerro a servir como un vasto anfiteatro de arte, i al mismo tiempo con el de ofrecer un homenaje de fraternidad a todas las Repúblicas sud-americanas. Al efecto, encargó al cónsul jeneral de Chile en Francia once estatuas, represen-

tando cada una el tipo de una capital americana que simbolizase el del país respectivo. Para conmemorar a Centro América, se encargó la estatua simbólica de Guatemala, ciudad intelectual i devota, como dice Vicuña Mackenna; para el Paraguai, la de la Asunción, representando a ésta en la actitud de una amazona vencida pero heroica, batiéndose con una rodilla en tierra, i la espada desenvainada; i así en este orden las restantes.

Habiendo faltado la suma que deberian costar las once estatuas, pareció prudente hacer fundir sólo las de Buenos Aires i Caracas, tomando en consideracion que Chile tenia obligaciones mas directas con la primera de estas ciudades, i que en la otra habian acogido con marcada simpatía esta idea americana.

La estatua de Buenos Aires fué colocada en la Alameda de las Delicias, frente a la calle del Ejército Libertador.

### **El jardin semi-elíptico—La gruta de Neptuno**

Así que el visitante ha vencido el umbral de la reja, se presentan a su vista, del lado de la izquierda, sobre la muralla de piedra i estuco de la calle de Breton, cuatro elegantes jarrones de estilo griego, fundidos en la fábrica del Val d'Osne, que han costado 400 pesos. En frente queda la estatua de un niño flautista que representa al Arte, i un jenio que simboliza el Trabajo, a cuyo pié se ven en

armónico conjunto, ruedas de engranaje, mazas, picos, i otros instrumentos mecánicos i de labranza.

En medio de ambas estátuas, i empotrada en la muralla del edificio de dos pisos que allí existe, hállase el antiguo *pilon de las Agustinas*, el primero que acaso se colocó en Santiago i que surtió de agua a la ciudad por espacio de dos siglos.

A la derecha hai un bonito jardin semi-elíptico, en cuya parte sur, i al pié del peñon Huelen se halla la garita en que se espenden los boletos para visitar el Paseo. Este sitio es uno de los mas amenos del Santa Lucía, por estar a la sombra del inmenso peñasco que, — caso de ser aquel a que se refiere el padre Diego de Rosales, i que rodó en el terremoto de 1647, — «no habria sido suficiente la fuerza de todos los moradores reunidos para moverlo de su sitio.» Notables son allí la eterna frescura i lozanía de las plantas i flores que lo cubren.

Frente a la roca se encuentra la pintoresca *Gruta de Neptuno*, en que ha sido colocada artísticamente la estátua del célebre dios de las aguas, fundida en la fábrica de Doucel, de Paris; la cual mide 2.30 metros de alto, en tanto que la caverna se alza hasta 5.30 metros con una boca de 3.10 i 4.50 de profundidad. Es este un bosquecillo de gracioso aspecto, que deleita los ojos i atrae la atencion del paseante.

Esta estatua es la que habia servido, hace ya algunos años, para formar una pila en el sitio que hoi ocupa el monumento de San Martin, i se hallaba tirada en el depósito de carretones de la Policía de Aseo. La estatua, con sus accesorios, su taza de cimiento romano i un depósito superior de agua potable del mismo material, costó cerca de mil pesos. Fué colocada por el sub-administrador del Agua Potable, don Víctor Sacleux.

A la izquierda de la *Gruta* se estiende el magnífico anfiteatro, de donde arrancan los tres caminos que se pueden elijir para subir a la cima, i que se denominan: *Gran Camino del oriente*, (a la derecha); *Camino de los Jardines*, (a la izquierda) i *Sendero de la Cascada*, al frente. Este último se manifiesta por una elegante portada de fierro, que sirve de apoyo a la reja que borda una tortuosa i poética escalinata que conduce a la altura, hasta el *Desfiladero del Paraguai*.

Una idea altamente disparatada hizo concebir, hará tres años, el proyecto de construir allí, al pié del Cerro, en la parte mas pintoresca del anfiteatro, una gruta fenomenal, estravagante, deforme, un *mamarracho*, en suma, que a haber quedado en este sitio, hoi seria un adfesio de la peor lei. I sin embargo, ese trabajo costó al Municipio diez mil i pico de pesos!

A esta gruta, que fué demolida meses atras, con aplauso estrepitoso del buen sentido, ha

reemplazado hoy un jardín sencillo, pero de precioso aspecto.

### El gran camino de circunvalacion

Esta obra, que bien pudiera llamarse de romanos, i que constituye toda la importancia, toda la belleza i la comodidad del Cerro, tiene un desnivel, que permite en toda su estension galopar fácilmente a los caballos de cualquier carruaje de paseo; i mide en toda su longitud 1,293 metros, o sean mas o ménos once cuadradas, que equivalen a la distancia que separa en la Alameda de las Delicias a la *Columna de los escritores modernos*, de la estatua de Buenos Aires.

Esta gran calzada se halla dividida en esta forma:

<i>Camino del Oriente</i> (desde el peñón de Huelén, ya descrito, hasta el Teatro, antiguo castillo Gonzalez) . . . . .	835 metros
<i>Camino del Poniente</i> (desde el castillo Gonzalez hasta el de Hidalgo) . . . . .	218 id.
<i>Camino de los Jardines</i> (desde el castillo de Hidalgo a la plaza de la Cascada) . . . . .	240 id.

El espacio total que ocupan estos caminos es de 11,790 metros cuadrados.

Cerca de treinta mil pesos se invirtieron

sólo en esta arteria circular, i en su ejecucion, trabajaron constantemente durante mas de ocho meses, 150 presidarios, 60 mineros i 30 a 40 albañiles con su respectiva dotacion de empleados dirigidos por el actual celoso administrador del paseo, don David Herrera. Los mineros labraron en la roca viva mas de 20 mil piés de taladros, en los que se consumieron 14 quintales de pólvora i se dispararon de 20 a 25 mil tiros.

Este gran camino de circunvalacion se levanta hasta la altura de 609 metros sobre el nivel del mar, o sea de 40 metros sobre el plano inmediato de la ciudad.

## Camino del Oriente

### QUEBRADA DEL PINAR

Vamos a conducir al paseante por la primera de las arterias que hemos ya mencionado; i valiéndonos del conocimiento que tenemos del Paseo, le describiremos una a una, a guisa de *cicerone*, las obras de arte que se presenten al paso, i de este modo, admirando sin cesar la potencia creadora de Vicuña Mackenna, llegaremos a la blanca i solitaria Ermita,— símbolo de la fé religiosa de los primeros conquistadores,— i hoi santuario i tumba en que duerme el sueño de la inmortalidad el mas emprendedor de los Intendentes de Santiago.

Ascendiendo hácia la derecha, dice el *Album del Santa Lucía*, divisa el paseante casi frente a la roca de Huelen, uno de los sitios mas fragosos i pintorescos del Santa Lucía. Tal es la áspera sinuosidad, que por sus plantaciones de coníferos, ha sido llamada *Quebrada del Pinar*.

Es un arbolado i jardin dispuesto en anfiteatro, que produce a la vista el mas agradable aspecto. Al pié, junto a la baranda del camino, un lecho de frescas flores, a la sombra de árboles ya corpulentos, i en seguida en el ascenso, una muchedumbre de hermosos pinos de las especies mas variadas i traídas especialmente de Europa, hasta terminar en una garganta estrecha que cierra la elegante arquería denominada por su forma el *Acueducto romano*. Mide esta quebrada 26.80 metros de largo.

Fué en esta garganta i en uno de los macizos del acueducto, donde se denunció en 1872 una labor de oro, cuyo pedimento, denegado por la Intendencia de Santiago, ocurrió en apelacion al Consejo de Estado.

La ladera que cierra por la izquierda la quebrada, es sumamente imponente, presentando una faz de rocas desnudas, a manera de manto de granito, que no tiene menos de 25 metros de elevacion casi vertical.

La de la derecha ostenta en su cima algunos de los perfiles del *Camino de las Niñas*, que asciende en esa direccion i penetra en el

Castillo de Gonzalez, sitio que ocupa el Teatro, tras del *Acueducto romano*.

Donde termina la baranda que protege el *Jardin del Pinar*, se nota una elegante taza de piedra, estraida de la Moneda, i alimentada por una tosca caríátide. Recibe el agua desde una alta cumbre del Cerro por medio de una serie de cañerías del predicho *Acueducto* (1).

**Escala de las Niñas.—El Acueducto romano.**  
**—El escudo Español**

Continuando la suave pendiente en carruaje, o a pié por una cómoda acera de asfalto, sombreada por frondosos pimientos, se encuentra luego el paseante entre el *Jardin del Peñon*, que da frente a la calle, situado al pié de la muralla, con una superficie de 636 metros cuadrados, i los jardines de *Bella Vista* que descíenden a la izquierda del Cerro.

Este último presenta un aspecto de lo mas bello, a causa de sus atrevidas paredes de rocas desnudas, que contrastan con la sábana de color verde oscuro, formada por los jardi-

(1) Los ácapites que acaban de leerse, los tomamos del *Album del Santa Lucia*, publicado por Vicuña Mackenna en 1874. En el trayecto que nos queda por recorrer, insertaremos, para dar mas exactitud i colorido a nuestra descripción, aquellos párrafos de ese libro, que puedan amenizarla, imprimiéndole la galanura i el realce, propios de la pluma del grande escritor.

nes i los altos pinos que semejan un bosque en un campo vírjen i salvaje.

Un poco mas adelante se destaca, cubierto de yedra, un hermoso torreón, que descansa sobre la muralla almenada que hizo construir el señor Juan Stuyen con un costo de 3,000 pesos para cerrar el molino de su propiedad, que allí existe.

Desde este punto, puede dirijirse, bien hácia la cima, subiendo por la *Escala de las Niñas*, que está casi frente al torreón ya mencionado, bien en derechura al Restaurant, siguiendo la ancha arteria, por donde hemos venido haciendo la ascension.

---

Manifiéstase la *Escala de las Niñas*, que es la cuarta subida del Cerro, por dos ninfas colocadas en sendos nichos en los macizos de un elegante arco de cal i ladrillo. Aunque demasiado inclinado, este sendero es conocido de todos por el espléndido panorama en que se desarrolla la vista de la ciudad.

Después de recorrer una escala de 40 gradas, se entra en una série de cómodas vueltas —que alcanzan hasta ocho— en forma de zigzag, perfectamente macadamizadas, i entre las cuales hai otros tantos jardines, que miden en conjunto 286 metros, i ostentan en los perfiles de sus caminos, que se estienden en un espacio de 150 metros, aproximativamente, no ménos de 80 maceteros o jarrones de fierro, de diferentes formas, diez o doce estátuas, otros tan-

tos sofáes, de los cuales, dos son de piedra, i cinco faroles de gas.

---

*El Acueducto romano* es una obra que hace honor al albañil chileno, don Tránsito Nuñez, fallecido a principios de 1873. Sirve para proveer de agua corriente los seis u ocho jardines que hai entre los zig-zag del camino i la pila de la Moneda, que ya hemos visto al pie de la *Quebrada del Pinar*.

La *Subida de las Niñas* remata en la gran *Portada de las Armas Reales de España*, a que vamos a dedicar un párrafo aparte.

---

Dibujó la portada el arquitecto don Manuel Aldunate, siendo construida por el albañil Nuñez, a quien acabamos de mencionar.

En el *Album del Santa Lucía* se consignan, sobre este valioso trabajo, los siguientes curiosos datos:

«Cuando en el año de 1805 estaba por terminarse el Palacio de la Moneda, su primer superintendente, don José Santiago Portales, encargó a un artista chileno, el presbítero Ignacio Andía i Varela (1) la ejecucion de un escudo de armas de España, de tamaño colo-

(1) ANDIA I VARELA—(Ignacio.)—Este escultor chileno nació en Santiago en 1757.—Dedicóse en sus primeros años a la caligrafía, i como tal desempeñó el puesto de secretario de audiencia en la curia del obispo Aldai. Fué sub-secretario de cuatro capitanías jenerales, i a principios de este siglo se hizo cargo del estanco de San Felipe

sal, i de piedras de las canteras de San Cris-  
tóbal, que trató en doce mil pesos. Estaba  
destinado para ser colocado en el frontispicio  
de ese Palacio.

Tres años empleó el escultor, ayudado por  
media docena de hábiles talladores del país,  
i cuando se disponia a instalarlo en el sitio de  
honor para que habia sido pedido, ocurrieron  
dificultades en el pago, sobrevino la revolu-  
cion de la Independencia, i resultó que esta  
obra de arte nacional,—la mas notable que  
nos ha dejado la colonia,—quedó sepultada  
en el mismo lugar en que habia sido labrada,  
i que despues fué convertido en caballeriza.

de Aconcagua.—Varela esculpió allá por los años de 1805  
a 1809 el *Escudo real de España*, destinado a adornar la  
fachada de la Moneda, recién concluida por su hermano  
político, don Joaquin Toesca.

Fué tasada esa obra por los ingenieros del real cuerpo,  
en la suma de 12,000 pesos, cantidad que recibió Varela  
en ningún tiempo. (Hoi adorna ese escudo la portada es-  
pañola del Santa Lucía, que da acceso al teatro de esa co-  
lina, por el lado sur-oeste de la ciudad).

Trabajó además un escudo colosal de madera, que ador-  
naba el frontispicio de la torre de las Cajas (hoi Inten-  
dencia), i que en 1842 fué reemplazado por el escudo na-  
cional, colocado allí por el constructor americano Macuel.

Hizo, además, otras obras, hoí casi totalmente descono-  
cidas para nosotros, como una *Alegoría de la muerte*, que  
quedó en la casa de Ejercicios de San Felipe; i una vista pa-  
norámica del parlamento de Negrete. Habiendo fallecido  
su esposa, Varela se hizo sacerdote, i falleció en esta ciu-  
dad, a las 65 años, en 1822.

José Bernardo Suarez.—*Tesoro de Bellas Artes*, página  
455.

Obsequiado a la ciudad este monumento por los herederos de Varela, en 1872, fué exhibido en la Exposicion de Artes e Industrias de ese año, i despues colocado en la portada que espresamente delineó para su instalacion, don Manuel Aldunate, en Noviembre de ese mismo año.

Tránsito Nuñez, albañil chileno, ejecutó la obra de ladrillo de la portada, i colocó el escudo el tallador de piedras, don Andres Staimbuck. Mide la portada 11 metros de alto i 13.30 de ancho, siendo el espesor de 2 metros 10 centímetros.

Las dimensiones del escudo son 3.20 metros de elevacion por 3.10 de ancho.

La parte superior, notable por su almenado, que da a todas estas estructuras el aspecto feudal de la conquista, está dispuesta como plataforma para una banda de música».

### Desfiladero de los Andes

Hemos descrito ya el cuarto sendero que, con el nombre de *Subida de las Niñas*, conduce al paseante hasta la *Portada de las Armas Españolas*, punto que permite al observador dominar la parte occidental de Santiago. Desde allí se ven destacarse a poca distancia las torres de las Claras, San Francisco, la Merced i San Agustín; i se despliega el panorama que el Santa Lucía ofrece a la ciudad muellemente tendida a sus piés.

Tambien tiene el paseante a su izquierda, prolongándose desde la Portada, la masa almenada del antiguo castillo Gonzalez, flanqueada por sus dos torres feudales, que, miradas desde léjos, parecen flotar en los aires.

---

Vamos ahora a continuar nuestra escursion por el *Camino del Oriente*. I para ello no podemos dejar de detenernos un instante a contemplar la agreste i fragosa muralla natural que presenta el paseo en esta parte. Esta garganta, que se denomina *Desfiladero de los Andes*, por la hermosa vista que ofrece de las atrevidas crestas de la cordillera, fué abierta a pólvora en agosto de 1872, para labrar la primera carretera, bajo la direccion del ingeniero don Ernesto Ansart.

A uno i otro lado de esta estrechura hai hermosos jardines que embellecen el sitio admirablemente, sobre todo aquellos que se han formado entre las grietas o intersticios de las rocas.

Llama la atencion un hermoso naranjal que se estiende al pié de la imponente muralla del castillo Gonzalez, i que se debe a un obsequio que el pueblo de Maipo hizo al señor Vicuña Mackenna.

### Las Grutas

Avanzando unos cien metros hácia el norte, se encuentran las dos grutas abiertas en

1873, con el objeto de conocer la verdadera estructura del Cerro, i perforar un túnel que sirviera mas tarde para labrar en él un vasto salon subterráneo, que se iluminaria con gas hidrójeno o mas propiamente, con luz eléctrica.

Los socabones corridos que se han perforado, miden cerca de cincuenta metros. Por desgracia, con la muerte del jenio que transformó el Santa Lucia, esa obra, que utilizada hoy seria un atractivo mas, no tiene aplicacion alguna.

Como éste, se notan muchos otros vacíos, que, para llenarse, sólo requieren un poco de iniciativa i tambien algunos conocimientos estéticos, que,—hablando claro—no son mui comunes en nuestro suelo.

### El Camino del antiguo Restaurant

Mide 160 metros de largo, i se halla marcado por un farol de gas sobre un pedestal ochavado. La senda, que es la subida mas directa hácia la parte superior del Cerro, consiste sólo de un piso o nivel, sostenido por una gruesa baranda de fierro.

Durante el trayecto se recorre una ladera plantada por gran número de árboles, como pinos, almendros, pimientos, olivos i otros. Hai ademas algunas palmas de Ocoa, que fueron obsequiadas por don Félix Echeverría.

Este sendero remata por el poniente con

una encumbrada escala de piedra canteada, que consta de 40 gradas. En los pedestales de la escala superior se había colocado una vírjen de bronce i el fragmento de otra figura relijiosa, de mármol de Carrara, que se estrajo de entre las ruinas despues del incendio que abrasó en 1872 la casa del señor Ministro de la República del Uruguai, don José Arrieta.

Hoi esos dos objetos han sido reemplazados por otros tantos jarrones que descansan en sus respectivos pedestales.

### La Máquina Hidráulica

Al pié del Cerro i casi frente al camino que acabamos de conocer, divísase la casa de cal i ladrillo, en que se halla instalada la máquina hidráulica, combinada entre el ingeniero don Sinforiano Ossa i los mecánicos señores Debonnaire i Beaudelaire, propietarios que fueron años atras de la fundicion de Yungai.

Cuando se proyectaba la trasformacion del Santa Lucía, uno de los puntos de mayor atencion i que, para ser resuelto, ofrecia no pocas dificultades, era su dotacion permanente de agua, sin lo cual el Paseo ni podia ser agradable ni mucho ménos hijiénico. Era, pues, un elemento indispensable.

Despues de las primeras sesiones, celebradas en 1872, con el objeto de estudiar la trasformacion, se formaron planos i presupuestos relativos a proveer de agua potable

al Paseo, con cañerías que tendrían hasta dos leguas de estension i un costo de 80 a 100 mil pesos. Habiendo fracasado esta tentativa, se optó entonces por aceptar la máquina proyectada por los caballeros nombrados.

El aparato consiste en un juego doble de bombas impelentes, movidas por una rueda hidráulica de cinco metros de diámetro, que representa una fuerza motriz de ocho caballos. Puede ascender cada veinticuatro horas hasta 240 metros cúbicos de agua, que es la tercera parte de la que contiene el lago de los *Campos Eliseos*, que describiremos mas adelante.

El costo de esta obra, incluyendo el edificio, que fué construido por don Juan de Dios Dinator, contratista municipal, (\$ 3,000) las variaciones de la acequia de ciudad (\$ 6,000) el importe del lago, los desagües y trabajos análogos, contando las cañerías, ascendió a la suma de 30,000 i tantos pesos.

Las cañerías de agua fueron colocadas por el señor Sacleux i se compró el material a la casa de Rose Innes i C.<sup>a</sup>. Miden mas de mil metros de estension i sus calibres varian entre una i cinco pulgadas.

### El Palmar de Cocalan

Siguiendo mas hácia el norte, i al pié de la gruesa muralla de piedra, que mira al oriente casi en direccion a la calle de Valdivia, (don-

de acaso, por sarcasmo, se dice que existe la *casa-palacio* del conquistador) se vé el *Palmar de Cocalan*, que es un anfiteatro agreste i singularmente bello.

Esas palmas, que son veinte—si no estamos equivocados—se plantaron allí el 30 de octubre de 1874, i hoi están ya tan crecidas i lozanas cual si prendieran sus raices en las faldas de los cerros de Ocoa, Cocalan i el Salto.

En el primer plano de este anfiteatro habia una estatua de Mercurio, modelo del Val d'Osne, que caracterizaba la entrada del sendero que se denominó del Restaurant, i que hoi, habiéndose trasladado éste, podria llamarse del *Teatro Huelén*, porque conduce directamente a este edificio.

### La Portada del Norte

Miéntras se dilata la vista por el pintoresco valle que se estiende en la planicie de los cerros de Apoquindo, (célebres por sus baños) el visitante, despues de pasar frente a las estatuas de Mercurio, i de la Musa de la música, va poco a poco acercándose a la *Portada* que se llamó del *Caballo*. Formada por un sólido arco de cal i ladrillo, estuvo coronada hasta pocos años atras, por un hermosísimo potro de bronce, que obsequió al Santa Lucía don Francisco Gandarillas, i que sirve hoi de adorno a la entrada principal del hipódromo del Club Hípico.

Por un acuerdo municipal pasó esa estatua a ser propiedad del Club, mediante la cesion que hizo esta sociedad de un terreno para la apertura del Camino de Cintura, proyectada i llevada a término por el gran Vicuña Mackenna.

La Portada que hemos nombrado, caracteriza la segunda entrada jeneral del Paseo, i es una subida cómoda, pues sólo hai que ascender una escala corta aunque algo inclinada; de allí se llega a las calles de la Merced i del Cerro por una série de planos inclinados, que miden una estension de ciento quince metros, todos completamente asfaltados.

Los trabajos de esta subida, incluso sus murallas de sostenimiento, arcos, jardines i asfaltos, costaron mas de quince mil pesos.

Al costado izquierdo de la Portada, está la garita donde se espenden los boletos para entrar al Cerro i al Teatro.

Frente al sitio que acabamos de mencionar se presenta a la vista

### El Jardin Circular

Fué el primero que se formó en el Santa Lucía en 1872. Antes de esta fecha hubo aquí tres casas ruinosas, de propiedad de don Telésforo Fredes, las cuales fueron adquiridas por 2,500 pesos i demolidas en el acto, pues afeaban notablemente el Paseo en esta parte.

El *Jardin Circular* ocupa una área de 180

metros cuadrados, i se halla precisamente en el centro de una de las construcciones colosales i, por lo tanto, mas costosas, cuales son las dos grandes murallas de sostenimiento que dan vista, respectivamente, a la calle de Breton i a la del Cerro, i dentro de las cuales se han formado otras tantas plazas a nivel, de magnífico aspecto. Estos muros contienen mas de mil metros cúbicos de piedra, i por lo mismo son de una solidez a toda prueba. *Esplanada Santiago*, se denomina la parte del poniente i la del costado opuesto, *Esplanada del Oriente*. El muro que sostiene esta última, descansa sobre cimientos de dos i tres metros de profundidad i diez o doce de elevacion: a su pié hai una bonita plantacion de nogales, así como en el que corresponde a la de *Santiago* se vé un espeso bosquecillo de molles de Bolivia, eucaliptus i otros árboles de gallarda forma i fresco follaje.

### Camino de los Jardines

Fué trabajado a principios de 1873, mediante un contrato de cuatro mil pesos, por el activo empresario del Cerro, don Manuel Maria Guzman. Arranca este camino del costado poniente del Jardin Circular, que ya hemos visto, pasa en seguida frente a la reja i escala de honor del Castillo Hidalgo i tuerse hácia el sur, mirando a la parte occidental de la ciudad. Un poco hácia la izquierda se

destacan dos estátuas, la de *Diana cazadora*, sobre una pirámide, imitacion de pórvido rojo i la de un jenio consagrado al *Recuerdo*, como se lee en el párrafo aparte que se registra mas abajo. Ha sido colocada allí esta estátua en memoria de los primeros protestantes fallecidos en Santiago, i que estuvieron sepultados en el castillo Hidalgo hasta que en 1872 se les traladó al cementerio de disidentes.

Frente a la Portada del Norte i a la orilla del Jardin Circular, se vé tambien otra bonita estátua, que representa al hijo de Vénus plegando su temible arco, cual si se propusiera herir con sus flechas a las hermosas que pasan. El amor tiene allí, pues, su altar i su símbolo. Felices los que van a rendirle el tributo de sus ardientes corazones!

### La Estátua de los Herejes

El señor Vicuña Mackenna, investigador infatigable, que, como Lastarria i Amunátegui, removi6 todo el cimiento de nuestra antigua civilizacion para depurar la presente de las preocupaciones i el fanatismo que todavia pesan sobre algunas conciencias timoratas; el señor Vicuña Mackenna, decimos, consagra en su *Album del Santa Lucía* la siguiente pájina, que es una reparacion, i, sobre todo—un anatema:

«*Recuerda esta figura emblemática,—uno de los mas dolorosos episodios de nuestra laboriosa*

*civilizacion, cual fué el entierro que, como en sitio vil se hizo en la esplanada del castillo de Hidalgo de los primeros protestantes que despues de la revolucion de la Independencia (antes no existia uno solo) fallecieron en Santiago.*

«Es ésta una bonita i bien acabada reproduccion de la estatua del fecundo escultor Mathurin Moreau, i que lleva por su actitud, depositando una flor, el nombre apropiado de *Recuerdo*.

«EN MEMORIA DE LOS PRIMEROS DESTERRADOS QUE PRECEDIERON A LA CULTURA CRISTIANA QUE TANTO NOS HONRA HOI DIA, se lee en una plancha de mármol que adorna este monumento, rodeado de jóvenes cipreces, la siguiente inscripcion:

A LA MEMORIA

DE LOS

ESPATRIADOS DEL CIELO I DE LA TIERRA

QUE EN ESTE SITIO YACIERON SEPULTADOS

DURANTE MEDIO SIGLO

1820-1872

Setiembre de 1874.

B. V. M.»

BIBLIOTECA NACIONAL

BIBLIOTECA AMERICANA

"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

## Avenida del Teatro.

Continuando hácia el sur por el costado del oriente se presenta a la vista en todo su desarrollo la muralla del antiguo Castillo, que fué trabajada en 1872 bajo la direccion del arquitecto don Manuel Aldunate. En una de las rocas de esta muralla se lee el nombre del capitán don Manuel Hidalgo, muerto gloriosamente en Chacabuco, i cuyo apellido se dió en 1817 a esta fortaleza, que el año anterior habia sido construida por Marcó del Pont con el título de *Bateria Santa Lucía*.

Atravesando en seguida por frente al edificio que fué de la *Colonia penal agrícola* i antiguo polvorin de la fortaleza, i por el desfiladero que forma una gran sábana de rocas que sirven de cimiento a una parte del edificio del Restaurant, se llega, despues de recorrer mas de cien metros, desde este desfiladero, a la plaza del Castillo Gonzales (antigua bateria Marcó), cuyo nombre se lee escrito en una de las rocas.

---

Antes de seguir adelante, haremos aquí un ligero descanso, ya que nos encontramos a las puertas del Chalet, elegante salon de cerveza de propiedad de los señores Graciette i Compañía, actuales empresarios del Paseo.

## El Salon de Cerveza.

Fué construido este elegante Chalet por don Enrique Henes, en 1872, alcanzando su costo a cerca de 5,000 pesos. Se compone de grandes compartimentos unidos por tuercas i que es fácil desarmar en pocas horas. El interior fué pintado a mano por el artista señor Dupré.

Destinóse primitivamente a restaurant, mas tarde, en 1886, con motivo de la construcción del Teatro, pasó a ser simple salon de cerveza i refrescos, tal como se encuentra en la actualidad. El restaurant fué trasladado al Castillo Hidalgo, donde, como veremos mas adelante, se alza el elegante edificio cuyos salones trasformó Vicuña Mackenna, de inmundos calabozos que eran, en biblioteca i museo histórico-indígena.

El Chalet que tenemos a la vista, es en las noches de funcion teatral, el punto de reunion en que los concurrentes, bien sea al aire libre, bien de pié en torno de los mesones del interior, apuran sendas copas de refrescante cerveza o de espumosa champaña. Las señoras tienen su sitio especial para tomar dulces i refrescos.

Tanto el salen principal como el subterráneo, son dos hermosas galerías desde las cuales se goza de la mas bella vista del paseo i en el verano del fresco ambiente del sur.

## El Teatro.

Una de las obras que mas embellecen el Santa Lucia i que ha venido a llenar, ademas, una necesidad imprescindible, es el Teatro, que fué construido a fines de 1886 por los empresarios señores Carré i Graciette. Ocupa un ancho espacio de la plaza del antiguo Castillo Gonzales, i tiene capacidad para con tener hasta dos mil personas, mas o ménos. Su estilo es sencillo, pero elegante i de buen gusto. El interior presenta la forma de una tienda indiana, sostenida por dos órdenes de columnas de fierro, que remedan esbeltos plátanos tropicales, con sus racimos de frutos, imitados por transparentes globos de gas, de gran efecto. El escenario, que dista pocos pasos de la *Portada de las Armas Españolas*, está construido en la masa misma del Cerro, i en el sitio que ocupára el *Alcázar de la Montaña*, donde, a la luz de la luna, i en medio del tibio ambiente de las noches de verano, tuvieron lugar los primeros espectáculos del Pasco. Este apenas acababa de recibir entónces todo el encanto i toda la poesía oriental, que bullian en la imaginacion de su intelijente artífice.

Aunque defectuoso en algunos detalles del interior, este edificio reúne todas las condiciones necesarias para su objeto, así en lo tocante a su seguridad contra incendios i

otros accidentes, como respecto a las comodidades del público. El techo es todo de fierro i descansa sobre pilares i columnas de lo mismo, a escepcion de la testera sur, que es de cal i ladrillo. En la parte superior de esta muralla se hayan colocadas dos de las mas hermosas estátuas que posee el Santa Lucía; representa la una a Céres, que es bellísima, i la otra a Minerva. Ambas fueron adquiridas en Florencia en 1870 i son de un notable mérito artístico.

Antes de la construccion del Teatro, estas estátuas hallábanse instaladas sobre la cúspide de dos macisas columnas de estilo romano, las que se alzaban en esta Plaza a la entrada por el oriente del gran camino de carruajes, que hace poco hemos recorrido. Una de esas columnas es la que se vé hoy a la entrada oriental del escenario.

El pequeño i primitivo teatro, el *Alcázar de la Montaña*, que nombramos mas arriba, se construyó en la Pascua de Navidad de 1872.

### Plaza de Gonzalez.

Ocupaba este sitio la esplanada mayor del antiguo Santa Lucía, i era conocida por el nombre del *Castillo Viejo*, aunque pertenecia a la misma época que el de Hidalgo (1816.) El Chalet del Salon de Cerveza es precisamente la parte en que estaba situada la hornilla de cal i ladrillo destinada a calentar las

balas rojas con que los españoles se proponían incendiar la ciudad en caso de un desastre o de una rebelion popular.

Esta plaza fué ensanchada hasta 1,040 metros cuadrados conforme a los planos del señor Aldunate. Contruyéronse los dos elegantes torreones de las estremidades en Setiembre de 1873.

En un receso de la Plaza, al extremo norte de la *Portada de las Armas Españolas*, existe una desmantelada construccion llamada el *Pabellon de la Luna*, i que se destinó en otro tiempo a almuerzos veraniegos i a serenatas a la luz de la luna, que desde ese punto se ve iluminada toda la ciudad espléndidamente.

Con un poco de buena voluntad, hoi este Pabellon podria utilizarse, instalando en él algun bazar, flores, dulces, refrescos i otros objetos aparentes para el Paseo, i, sobre todo, para los niños i los enamorados, que allá va lo uno por lo otro.

De este mismo Pabellon arranca la vuelta del camino de carruajes por el poniente, que ha sido la obra mas costosa del Santa Lucía, (15 a 20,000 pesos) pues fué preciso labrarlo en la roca viva o terraplenando altas murallas, en todas las laderas desgranadas del Cerro.

Esta vía lleva el nombre de *Camino del Poniente* i en el centro del pequeño receso llamado *Plaza de Buenos Aires* de 180 metros cuadrados, se nota el

## Balcon Volado

que es una de las construcciones mas atrevidas del Cerro i al mismo tiempo una de las mas seguras, pues se compone de una verdadera red de rieles entretejidos i cubiertos de sólida mampostería. La parte superior ha sido destinada para las bandas de música i su plataforma puede contener hasta cincuenta personas.

Desde este balcon se obtiene la mejor vista de la ciudad i especialmente de la ladera que, por su denso arbolado, se llama

## El Parque del Santa Lucía

Era esta ladera un sucio basural lleno de grietas, mas a fuerza de cubrirlo de tierra vegetal se ha logrado criar con lozanía algunos centenares de árboles i otras plantas que alegran la ciudad con su verdura i el Paseo con su sombra.

El camino que sostiene el *Parque* por la parte de abajo i que se ha llamado por esto «de los jardines», fué abierto a fuerza de pólvora, así como el mas superior (o del poniente) i se hizo, por tanto, preciso destruir casi por completo los tejados de la mayor parte de las casas de la calle de Breton, gastándose en su reparacion no ménos de 6,000 pesos por indemnizacion a los propietarios.

## Sendero de la Cascada

Es ésta la subida mas recta i pintoresca del Santa Lucía, pero al mismo tiempo la mas esforzada, pues se cuentan en su ascenso, hasta la portada superior, no ménos de doscientas gradas de piedra del Cerro, interrumpidas de trecho en trecho por pequeñas mesetas de descanso. Este sendero arranca de la pequeña Plaza que ya hemos visto a la entrada del Paseo, i cuyo espacio es de cuatrocientos metros cuadrados; recorre varios jardines, bosquecillos, rocas, etc., i sirve de puente a la hermosa cascada que en dias especiales se precipita de la cumbre del selvático anfiteatro de rocas que allí existe y que sin disputa es la mayor belleza natural del Cerro.

En la mitad del ascenso se encuentran varias plazoletas. En una de éstas se halla colocado el busto de mármol del filántropo don Miguel Dávila, i en un saliente de las rocas, hácia el desfiladero interior, una bonita estátua de Polimnia, que parece estar en acecho de los visitantes que penetran en el Paseo por la portada principal.

Pasando cerca de uno de los grupos mas estupendos de rocas que se admiran en el Santa Lucía, i dejando a su derecha el pequeño jardin llamado de la Luna, por estar al pié del Pabellon de este nombre, penetra de nuevo el paseante en el gran camino del

poniente, por una portada que se halla a pocos pasos de la Plaza de Gonzalez, i junto al *Desfiladero del Paraguai*.

### El busto de José Miguel Infante.

En la gran roca del poniente, de las dos que forman este Desfiladero, estuvo colocado el busto del esforzado patriota federalista, José Miguel Infante, el mismo que hoi se alza sobre raquíto pedestal en la Alameda de las Delicias.

No sabríamos decir si ha sido o no acertada semejante medida; pero, lo que es el monumento, ya es otra cosa: un mamarracho semejante al de Colon montado sobre la Columna Trajada.

---

## PLANICIE SUPERIOR

### Zona de los Senderos

Hemos ya recorrido paso a paso la hermosa arteria destinada al tráfico de carruajes, alcanzando una altura de 609 metros sobre el nivel del mar. Ahora, para ascender a la Planicie Superior, podemos elejir cualquiera de los cinco senderos que a ella conducen, i en la cual se hallan la Ermita, los Campos Eliseos, el Observatorio i otras mecetas i jardines bellísimos.

Los cinco senderos aludidos son los siguientes:

- 1.º Sendero de la Ermita.
- 2.º Escala de la Ermita.
- 3.º Escala de las Diosas.
- 5.º Escalas del Estanque.
- 5.º Escalas del Restaurant.

### Sendero de la Ermita

Tiene dos subidas frente a la Plaza Gonzales. La una a su frente por la escala de la estatua que representa una mujer conduciendo una cabra i la otra es la subida de zig-zag i situada algo mas al oriente i marcada por dos jarrones de una ejecucion primorosa.

Ambos senderos se reunen en uno solo en el primer zig-zag i continúan unidos hasta la Plaza superior de la Ermita.

Este sendero es mui pintoresco i cómodo a la vez. Su declive es suave i está socorrido por once escalas con 102 pisos de piedra labrada o natural. En los cuatro zig-zag del sendero hai once jardines i en la mitad del ascenso se presenta a la vista la en otro tiempo famosa

### Gruta de la Cimarra

Es este un sitio de reposo, que estuvo oculto entre plantas i estalactitas que vertian agua cristalina. La famosa *Gruta de la Cimarra*,

asilo en otro tiempo de vedados amores i de furtivas escapadas del aula, guardó un ángel de mármol, que fué despojado, ántes de desaparecer, por la malicia incorregible de nuestro pueblo, de la mitad de una de sus alas.

La gruta es completamente natural i ha sido formada por el recuesto de dos peñascos que se apoyan mútuamente sobre sus espaldas. Tiene 3 metros de profundidad, 3.60 metros de alto, i 4.30 de ancho. El agua que corria en ciertas ocasiones por su bóveda empapaba las flores i yerbas que la cubren, i despues de convertir su piso en un verdadero lago, se escapaba por diversos parajes hasta caer en el plano de la calle de Breton, despues de regar todos los zig-zag del *Camino de las Niñas*.

La desidia tiene hoy convertido este sitio en un verdadero charco: solo faltan las ranas i los renacuajos ..... para darle algun atractivo.

### Los Ataúdes.

Despues de la gruta del descanso, siguen los sarcófagos de la muerte que están allí vecinos, i que, para un poeta romántico, semejarían los colosales féretros de la familia de jigantes que levantó del fondo de la tierra esta masa portentosa de basalto. El mas considerable de estos peñascos mide siete metros i pesa mas de trescientas toneladas.

BIBLIOTECA NACIONAL

BIBLIOTECA AMERICANA

"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

Forma esta série de rocas, que se encuentra a tiro de ballesta de la Plaza de Armas, uno de los parajes mas poéticos del Paseo de Santa Lucía. Por eso se colocó allí la imájen de su primer i malogrado presidente, don Luis Cousiño, en medio de un jardin de flores i plantas escojidas.

El epitafio colocado en la columna, única huella que se conserva de este monumento, contiene estas breves, pero espresivas palabras:

#### «B. VICUÑA MACKENNA I SU FAMILIA»

¿Qué se ha hecho, sin embargo, el busto de aquel hombre jeneroso, a quien debe el Municipio la posesion del Parque, otro de los hermosos paseos de Santiago?

—La accion demoledora del tiempo lo ha destruido: hé aquí la única respuesta i tambien la única salida con que se pretende atenuar este feísimo desperfecto i esta negra mancha de ingratitud.

#### Escala de la Ermita

Arranca de la Plaza Gonzalez, al costado izquierdo del Teatro, por una escalinata de piedra de Rigolemo de 72 tramos i está indicada por una estátua de Diana en su primer basamento. En lo alto del camino de zig-zag de la Ermita se une esta escala cono tra de

piedra que conduce directamente a la pintoresca Plaza de

### La Ermita de Santa Lucía

Hé aquí una de las obras mas elegantes i primorosamente concluidas del Paseo. Ha sido construida a todo costo, con piedra traída expresamente de las canteras de Pelequen i ha costado no ménos de 15,000 pesos con su altar, capilla i accesorios. Su altura total, desde la cruz de piedra que corona su elegante torre en forma de flecha, es de 16.95 metros; i mide 5.70 metros en su ancho exterior i 8.80 metros de profundidad, pudiendo, por tanto, contener hasta 50 personas cómodamente instaladas. Su bóveda es elegante i sencilla; tiene 7 metros de elevacion i termina, junto a los arranques de la torre, en un coro capaz de contener una pequeña orquesta.

La campana de la torre es uno de los pocos vestijios de la antigua Compañía de Jesus, de esta ciudad, i aunque destrozada por el fuego del fatídico incendio de 1863, conserva vibrantes i claros sus sonidos.

La obra de cantería fué trabajada por don Andres Staimbuck.

Sobre el arco de la puerta principal se lee en letras doradas la siguiente inscripcion:

*Edificada mediante la munificencia cristiana del señor don Domingo Fernandez Concha.— Púsose la primera piedra Setiembre 17 de 1872.—Inauguróse Diciembre 12 de 1874.*

### Estátua del Arzobispo Vicuña

Se levanta sobre un pedestal de mármol que descansa sobre un zócalo de piedra natural del Cerro, a espaldas de la Ermita. Es un monumento digno del Paseo, i simboliza perfectamente la gratitud i el cariño de los católicos hácia la venerada memoria de aquel virtuoso Prelado de la iglesia chilena.

El Ilustrísimo señor Vicuña está de pie, mirando al occidente, revestido con sus ornamentos de solemne gala, en actitud de bendecir a la ciudad.

Bejamin Vicuña Mackenna, su deudo i su admirador entusiasta, supo inspirarse en las virtudes del venerable Arzobispo, e hizo, por lo tanto, grabar en el pedestal de su monumento, esta bellísima inscripcion:

*«El Ilmo. Señor Manuel Vicuña Larrain.*

*Primer Arzobispo de Chile.*

*Fué modelo insigne de todas las virtudes, como hombre, como sacerdote, como pastor i como maestro.*

*Nació en Santiago en 1780.*

*Falleció en Valparaíso el 3 de Mayo de 1845».*

En la parte posterior del pedestal se lee el siguiente soneto:

Como el perfume que la flor despide  
Al nuevo pueblo su virtud alcanza,  
Él le mostró un cielo de esperanza  
I al abismo del mal su marcha impide.

Su gran fama la historia patria mide  
Con la del héroe digno de alabanza,  
I el pueblo agradecido a su enseñanza  
Su eterno honor i gloria a Dios le pide.

Pastor, tierno el rebaño conducia,  
Apóstol, a las almas arrastraba;  
Del dolor fué consuelo i alegría.

Ejemplo, al Cristo humilde reflejaba;  
Fué en la amistad el noble amor su guia:  
Santo esplendor la caridad le daba.

A. IÑIGUEZ VICUÑA.

1877

### Efluvios del corazon

EL ÁLBUM DE LOS RECUERDOS

Alonso de Ercilla, el inspirado vate español que cantó en robustas octavas la guerra de Arauco i sus bellísimos episodios; aquel poeta soldado que, al igual que Cervantes, tan pron-

to escribía como cantaba sin tener ociosa la espada, vióse muchas veces falto de papel, i para reemplazarlo, grababa sus versos en el tronco de los árboles, en medio de los bosques vírjenes de aquella feraz naturaleza.

Tambien los enamorados, como Ercilla i Chateaubriand, en las selvas seculares de la América del Norte, han dado expansion a sus corazones, movidos por una plegaria, por una confidencia cariñosa, i, por lo que es aun mas dulce y mas sagrado, por un recuerdo.

El Santa Lucía guarda muchos nombres i caractéres que, no por hallarse semi borrados por la accion destructora del tiempo, dejan de interesar a quien busca en ellos esas inscripciones breves i casi indescifrables, i que encierran las mas de las veces todo un fragmento de un idilio o de un poema.

I a la verdad, ¿qué jóven que haya perdido a su amante en la primavera de la vida, o, por el contrario, que haya jurado unir a élla su suerte con los mismos labios trémulos con que depositara en su mejilla sonrosada la ofrenda del primer beso: ¿qué jóven, que delire de amor por aquella a cuyo corazon i cuya alma se siente atado irresistiblemente, podrá verse en la cima del Huelén, sin dar rienda suelta a su imaginacion soñadora, i sin abrir el corazon a los mas íntimos i dulces ensueños i coloquios? Ah! feliz él que puede acaso saludar desde allí, ajitado por los fuertes latidos de su corazon, el hogar de su amada,

aquel nido lleno de perfumes embriagadores, aquel santuario a donde irá luego a arrullarla con sus caricias i sus besos, i del cual habrá de despuntar tambien, como la aurora de un porvenir de flores i de dichas, el primer retoño de la futura familia, el primer fruto de su amor.

I tú, tierna criatura, que no osas pisar aun los umbrales del mundo, pero que, al igual que Becquer, sientes ya o has sentido «un rumor de besos i batir de alas»; díme: ¿no seduce i domina tu memoria el nombre de aquel a quien amas con la dulzura i el candor del ángel? ¿No se destaca ante tu vista, envuelta entre la bruma de la tarde, la misteriosa silueta del edificio que habita, i que se ve allá léjos iluminado apenas por los últimos rayos del sol?

I tú, bardo cantor de la naturaleza, ¿cuantas veces no habrás escrito, en tu cartera confidente, ideas i pensamientos, hijos de tu admiracion por las obras de Dios i de los hombres, o nacidas al calor de un juramento que tú, a los piés de la mujer que amas, has hecho de unir a ella tu sér, tu fortuna i tu porvenir?

El amor, ha dicho Michelet, es un poema cuyo primer canto empieza en los albores de la vida, i cuyo epílogo no tiene término: una flor, una lágrima hacen rebullir en medio de la lóbrega i fria oscuridad del sepulcro, a las almas que amaron, a los séres que se confundieron en un mismo ideal i en una misma esperanza.

*Amor omnia vincit.*

---

Acaso sea una indiscrecion de nuestra parte, el que nos hayamos atrevido a trasladar al papel algunas de las muchas inscripciones que se leen en el Santa Lucía. Pedimos, pues, perdon a sus felices o desventurados autores, i aun nos atrevemos a confiar en su benévola induljencia, puesto que, al hacerlo, no nos ha movido otro interes, ni otro propósito, que el de amenizar nuestro libro, consagrando en él estas pájinas, que sintetizan las nobles expansiones de la juventud, i el cariño afectuoso que ha inspirado a tantas beldades, la magnífica obra del histórico Huelén.

Hé aquí las que hemos podido copiar, i a las veces traducir, i que se hallan escritas en diversos lugares del Paseo.

En el pedestal del jarron que hermosea la pintoresca plazoleta de la Ermita, se leen estos versos, que pintan los anhelos, las ánsias del afortunado mortal, autor de ellos:

«Ven conmigo a vagar bajo las selvas  
Donde las hadas templan su laud:  
Ellas me han dicho que conmigo sueñas,  
I me harán inmortal, si me amas tú.

1890—Pretty Rose»

No hai duda: la heroina que tales endecasílabos ha inspirado, es una Rosa, pero Rosa hermosísima. Así al menos lo confirma la siguiente redondilla, escrita en inglés, que salta a la vista un poco mas abajo.

«The rose is red,  
The violet is blue,  
The pink is sweet  
And so are you».

Lo cual, traducido en buen romance, es tanto como decir con Calderon de la Barca:

«Por fin, cuna, grana, nieve,  
Ave que canta amorosa,  
Risa que aljófares llueve,  
Peñasco sin deshacer:  
Son las partes que componen  
A esta divina mujer».

No bien se ha saboreado esta estrofilla, cuando hé aquí que se presentan estas tres líneas, que sin duda se deben a un pichon o pichona, recién casados:

Cuán dulce es el hogar.....  
Fecha memorable.....  
¡Aurora del porvenir.....!!

I luego, el siguiente arranque de filosofía erótica, digno de Abelardo i Eloisa:

Eres una vírjen,  
De alma cariñosa,  
Tan tiernamente  
Al corazon unida,

Que separando  
Tu vida de mi vida,  
Seria lo mismo  
Que romper las dos.

Santiago, a 12 de Febrero de 1890

A C. J.

A continuacion se leen muchos nombres i fechas, en medio de los cuales hai estas inscripciones:

«Adela mia! ..... J V S.»  
«Esperando estoi»

¡El nombre de la mujer que se ama! ¡la expresion de la impaciencia con que se acude a la cita!

¿Hai cosas mas elocuentes en este pícaro mundo?

---

Ahora, un poco de romanticismo.

.....en el confin del cielo  
Se alza la torre secular, al viento,  
Medio velada por los tristes rayos  
Del sol poniente.

---

Siempre, siempre  
Mi triste juventud pasa callada:  
Cual los rayos del sol en occidente,  
Casi se apaga.

No es la juventud la que se le apaga a usted, poeta lloron i advenedizo: lo que se le apaga a usted, i mui de veras, es el poco de meollo que lleva en el cerebro. ¿Estamos?

Tambien hai algo escrito en la dulce lengua de Dante.

Véase sino este ramillete de flores lozanas i hermosas, arrancadas con todo su perfume de un corazon de fuego:

«Amato S:

¡Quanto io t'amo! Quanto desidero il vederti!  
Gran Dio, quanto soffro!.....

Vieni, Angelo mio, agli bracci di chi t'adora  
e che per te morirà.

A».

---

Risas i lágrimas: hé aquí el mundo; hé aquí la antítesis de la vida.

En efecto, alguien que mira el amor, como lo consideró tantas veces el festivo Quevedo, ha escrito esta redondilla, no léjos de la bellísima inscripcion, que acaba de leerse:

«El amor es un bichito  
Que por los ojos se mete,  
I en llegando al corazon  
Da punzaditas de muerte»

Por lo visto, este microbio es mas travieso, mas lince i mas matador que los vichos aque-

llos de España. Hai otra diferencia mas, sin embargo; éstos no representan sino el salvajismo de algunas sociedades modernas.

Pondremos punto final a estos apuntes con los siguientes dulcísimos versos, cuya copia—a causa de hallarse casi ilejibles—nos ha exigido una buena dosis de paciencia i de gusto por este sencillo, pero elocuente jénero literario:

«Eres bella, i en tu frente,  
Como en un lago de plata,  
Mil ideas se adivinan  
De virtud, de amor i de ánsias.

---

Con esos ojos de cielo,  
I ese mirar que me encantan,  
El caudal tienes de Creso  
I mas joyas que Cleopátra.

---

Por eso, mi linda Eurídice,  
Estoi rendido a tus plantas,  
I miéntras viva—te juro—  
Tuya será toda mi alma.

Sd.—(1)

Setiembre de 1890

(1) Mucho sentimos que, por una medida de aseo i, sobre todo, de moralidad, segun se nos ha dicho, hayan sido borrados en estos últimos dias, casi todos los nombres e inscripciones, ya leidos. Por lo tanto, cumplimos el deber de manifestar a los lectores que nuestros apuntes son auténticos, i de ningun modo antojadizos, como podria suponerse.

En el pedestal de la estatua del Arzobispo Vicuña, que ya hemos visto, se leen varias otras inscripciones escritas con lápiz, como las ya apuntadas. En ellas tambien todo respira amor, poesía, ensueño, delirio, etc., etc. Vaya, pues, como muestra, la siguiente:

«¿Te acuerdas de aquellas horas tan breves como tranquilas, en que lágrimas traidoras corrian por tus mejillas?»

I luego esta otra, que es un arranque de íntima franqueza i a la vez un arrepentimiento sincero, aunque tardío.

«¡Elena! Te olvidé por otra i ese olvido, ha sido mi castigo. Perdóname.

Daniel Yañez R».

Ella, estamos seguros, ha debido aceptar lo uno i lo otro: tal es la condicion del corazon humano, i, sobre todo, del corazon de la mujer. De qué obra jenerosa, de qué abnegacion, de qué heroismo no es capaz la mujer que ama? ¿Cómo ha podido creer, sin embargo, el autor de *Hamlet* que élla, la jenerosa, la abnegada, la heroína, sea voluble como la ola de un mar ajitado?

Sólo que el poeta tuviese sus motivos para ello.....

---

Descifre ahora el lector esta lindísima charada:

«Leontina estuvo el 20 de Setiembre esperando una feliz.....»

La solución, en el número próximo.

---

En pos de tanta poesía i de tanto efluvio amoroso, vienen las huellas de aquellos pasantes que, ajenos acaso a las luchas i borrascas del corazón, o bien preocupados de los negocios i los azares de la vida, no se acuerdan sino de sí mismos. No por esto, son egoistas, sin embargo, pues al dejar allí grabados sus nombres, han querido significar que en el aquel libro de mármol hai también una página para ellos.

El hombre debe conocer a sus semejantes: de aquí ese anhelo, esa sed insaciable que todos sentimos de dejar en el camino de la vida algún recuerdo que marque nuestro paso.

I basta de filosofía.

Con perdón, pues, de los *nobles separatistas* que han dejado allí ese recuerdo, vamos a copiar sus nombres.

Hélos aquí:

Oswaldo Jara P., señora e hija.

O. Barbosa.

J. Arturo Olid.—Agosto 25 de 1889.

E. J. de R.—Ines García.

Roberto Vargas.

Francisco Ibañez.—Briceño Luis.

I. J. Figueroa.—Enero 31 de 1890.

J. Fiol.—1890—15 de Febrero.

Leroy.—Augusto Gropelier.—Ramon Pedralta.—Luis Francisco Achurra Alamos.—Clara Luz Espejo de Achurra.

José Luis Achurra Alamos.—Santiago, Diciembre 8 de 1889.

Isaac G. Gonzalez.

Miguel A. Olivares.

W. Gries.—Ccquimbo, Noviembre 19 de 1889.

Gmo. Kerr.—6/1/90.

José G. Vilches i familia.

Juan B. Guglielmi.—23 Octubre 189.

Pablo Olivares.

C. Bravo.—T. Campusano.

Víctor Godoi.—Enero 12 del 90.

Agustin Riba.

Zoraida Prieto.

Adela Machuca.

Miguel Ibañez.

Vicente Verdugo G.

A. Vasquez de Velasco.

Jhon Permington. — Manchester. — England.—1889.

Alejandro Greep C.—Llegada a Santiago 25 Enero 89.—Partida hoi 14 de Marzo 89.

Jorje L. Arancibia.

Agnes i Otto Mayer 15/1/90.

Edmundo Miquel.—Santiago Setiembre 1890.

Elena Scherebler.—Agosto 13 1889.

Jerónimo Acevedo.

E. Concha P.

*Marina Brasileira*.—*Abraza a Chile*. (1)

E. Urrutia.—Francisco Traday.

Eugenio R. Michaud.—Santiago, 11 Diciembre 1889.

Sebastian Santandreu.

Francisco Huidobro Baeza.— 18 Noviembre de 1889.

Franck Campbell.

Cárlos Navarrete Prado.—Emilio de la Barra C.

Ismael Squella.—M. Vicuña S.—S. Vicuña S.— Enrique Marques, inmigrante español.—Antonio Pla.

### La Tumba del grande hombre

Conocemos ya la magnífica i pintoresca Ermita, reconstruida en 1872 por la munificencia de los católicos de Santiago. Detengámonos ahora unos pocos instantes,—si es que el amable Administrador del Paseo, señor Herrera, nos abre sus puertas,—a contemplar el sitio sagrado donde reposan las cenizas del mas fecundo de los escritores de Sud-Amé-

(1) Inadvertidamente ha quedado en este lugar una inscripcion tan significativa como la que acaba de leerse. Enmendarémos el yerro, haciendo votos porque todos los hijos de Chile correspondan ese abrazo brasilero, que es union, fuerza, progreso i libertad, entre los pueblos latino-americanos.

rica. En presencia de este santuario, cubierto totalmente de coronas—símbolo de gratitud i emblema de inmortalidad—el visitante queda sobrecojido, i no acierta acaso a comprender que allí, debajo de una lápida de mármol negro, esté aprisionada la envoltura material de aquel espíritu fecundo, creador, que aun parece que vive con nosotros, que nos alienta con su ejemplo, que nos seduce i nos arrastra con fuerza fascinadora e irresistible.

Gran Vicuña Mackenna: ¡duerme en paz! Servisteis a tu patria i merecisteis bien de élla, por tu honradez acrisolada i tu abnegacion sin límites.....

La plegaria del huérfano inocente, las lágrimas de la viudez desvalida, la ofrenda de profundo cariño de tus conciudadanos: hé aquí, sombra veneranda, las flores con que han entretejido tu corona inmortal los hijos de este Chile querido, de este pueblo por quien tanto sufristeis en las cárceles i en el destierro, i por cuyo progreso i bienestar cégasteis la fuente de tu intelijencia privilegiada...

---

Así que se ha pasado el umbral de la puerta principal de la Ermita, se ve a la derecha, i al nivel del suelo, una lápida de mármol negro con esta sencillísima inscripcion:

*Benjamin Vicuña Mackenna*

*i*

*su familia*

Tiene de notable esta inscripcion, el que fuera trazada con tiza, por la propia mano del ilustre escritor, poco tiempo ántes de su sensible fallecimiento.

Empotrada en la muralla del frente se lee esta otra, que significa un justo homenaje tributado por el Municipio al mas activo i emprendedor de los intendentes de Santiago:

*La Ilustre Municipalidad  
de Santiago*

*En honra a su antiguo i  
laborioso Presidente*

*Sr. Dn. Benjamin Vicuña Mackenna*

*Que falleció el 25 de Enero  
de 1886*

Sobre esta plancha cuelga una hermosa corona, en cuyos lazos están grabadas estas palabras, que son un quejido i un anhelo profundo del alma:

«No me olvides, hermano querido—Elena.  
—Enero 25 de 1886».

Muchas i mui hermosas son las coronas que cubren, en su parte interior, las murallas de la Ermita. Todas ellas están prendidas sobre crespones negros entrelazados con franjas blancas.

Copiamos en seguida las espresivas inscripciones, que se leen en las cintas de estos tributos de la admiracion, de la gratitud i del cariño.

La Sociedad «Escuela Republicana».

Al ciudadano esclarecido

Sr. Benjamin Vicuña Mackenna

---

La 2.<sup>a</sup> Compañía de Bomberos  
Al señor Benjamin Vicuña Mackenna.

---

Augusto Matte

A Benjamin Vicuña Mackenna.

---

La 3.<sup>a</sup> Compañía de Bomberos  
A Benjamin Vicuña Mackenna.  
Tus nobles acciones serán premiadas  
en la inmortalidad que ya empieza.

---

A la memoria del señor B. Vicuña Mackenna

Manuel Velasco

Enero 27 de 1886.

---

A don Benjamin Vicuña Mackenna

J. Ramon Balmaceda.

---

Arturo Claro

Al señor Vicuña Mackenna.

---

Las Oficinas Militares de Santiago

A don Benjamin Vicuña Mackenna.

---

1.<sup>a</sup> Compañía de Bomberos

«Deber i Constancia»

Enero 27 de 1886

A la memoria del señor Benjamin Vicuña Mackenna.

---

Simon Moraga i familia

A Benjamin Vicuña Mackenna.

---

La Sociedad de Artesanos e Industriales

A la memoria del ilustre ciudadano

i eminente escritor chileno

Benjamin Vicuña Mackenna.

---

La Sociedad de Sastres

Al ilustre historiador

Don Benjamin Vicuña Mackenna

Enero 25 de 1886.

---

La Sociedad de Ebanistas

Al señor Benjamin Vicuña Mackenna

Enero 25 de 1887.

---

La Sociedad «Colon» de Zapateros

Al gran Demócrata

Don Benjamin Vicuña Mackenna.

---

Agustin Edwards

A su amigo Benjamin Vicuña Mackenna

Enero 25 de 1886.

---

José Alberto Bravo  
Al amigo querido Benjamin Vicuña Mackenna

---

Rejimiento núm. 1 de Artillería  
A Benjamin Vicuña Mackenna.

---

El Batallon Buin 1.º de línea  
Al Benefactor del Ejército  
Don Benjamin Vicuña Mackenna.

---

A la memoria del ilustre escritor chileno  
Benjamin Vicuña Mackenna  
Enero 25 de 1886.

La Sociedad «Benjamin Vicuña Mackenna»  
de Cigarreros.

---

En homenaje de respeto al ilustre escritor  
Don Benjamin Vicuña Mackenna  
Su admirador, Senobio Moreno.  
Enero 25 de 1886.

---

El Batallon Esmeralda 7.º de línea  
Reconocido a Don Benjamin Vicuña Mac-  
kenna.

---

La familia Merino Benavente i Carvallo a  
su inolvidable amigo Benjamin Vicuña Mac-  
kenna, como una débil ofrenda de su pesar i  
cariño.

Viña del Mar, Enero 27 de 1886.

---

Cármén Ovalle de Porto Seguro  
A Benjamin Vicuña Mackenna.

---

Cármén Vicuña de Gana  
Enero 25 de 1886  
A mi inolvidable hermano  
Benjamin Vicuña Mackenna.

---

«El Mercurio» a su Colaborador  
Benjamin Vicuña Mackenna  
Enero 25 de 1886.

---

Mercedes I. Iñiguez de De-Putron  
A Benjamin Vicuña Mackenna  
Su prima.

---

Manuel F. Vinagre  
Al eminente Benjamin Vicuña Mackenna.

---

Francisco Bravo Figueroa  
A Don Benjamin Vicuña Mackenna.

---

Humilde homenaje de un vicuñista del 76,  
de un admirador i de un amigo.  
Raimundo del R. Valenzuela.

(Esta corona es bellísima, i orijinal como ninguna otra, pues contiene en una de las cintas del lazo una inspirada composicion poética, i se leen en las hojas de laurel de aquélla, los títulos de cada una de las numerosas obras, debidas a la fecunda pluma del incansable escritor).

La Sociedad Tipográfica de Valparaiso  
A su ilustre Socio  
Don Benjamin Vicuña Mackenna.

---

La 5.<sup>a</sup> Compañía de Bomberos  
«Bomba Arturo Prat»  
Enero 27 de 1886  
Al señor Benjamin Vicuña Mackenna,

---

La 3.<sup>a</sup> compañía de Bomberos  
A su querido Director don Benjamin Vicuña  
Mackenna  
En el primer aniversario de su fallecimiento.

---

Aniceto Arce  
Ministro Plenipotenciario de Bolivia en Chile.

---

Rafael Jover  
A Benjamin Vicuña Mackenna.

---

### La Columna de los Anjeles

A nadie sorprenderá el que llamemos así al sencillo mausoleo de blanco mármol, bajo el cual reposan los restos de los que fueron en vida, dulces ánjeles de un hogar ilustre, nobles descendientes del jenio, cuya tumba hemos ya visitado.

El monumento, en presencia del cual estamos ahora, ostenta en sus cuatro costados bellísimos epitafios e inscripciones. Fueron éstos inspirados por el alma de aquel padre ejem-

plar, que, no bastándole su propio hogar para derramar las ofrendas de su inagotable munificencia, buscó al huérfano para darle pan i abrigo, aseguró la subsistencia a la viuda desconsolada, i cicatrizó, por último, las nobles heridas del defensor de la patria.

¿Ha podido acaso olvidar el país, la acción incansable de aquel filántropo, en bien de todo lo que era jenerosidad, abnegación llevada hasta el sacrificio?

Sombras queridas de Villarroel, de Salas, de Vicuña, de Eyzaguirre i Sazie: vuestro ejemplo i vuestras virtudes cívicas i cristianas han tenido en la época presente, un imitador sublime: Benjamin Vicuña Mackenna!

La *Columna de los Anjeles* se alza hermosísima a la cabeza de la lápida que cubre las cenizas de Vicuña Mackenna.

En uno de sus costados se lee el siguiente epitafio:

*A la memoria  
de nuestra  
Dulce i amada  
Hijita  
Rosa*

---

«Rose.....elle vècut  
Ce que vivent les roses,  
L'espace d'un matin.

*Malherbe*»

En otro sitio hai esta inscripcion:

«Diciembre 3 de 1873  
Arturo.  
18 de Mayo de 1879  
6 de Junio de 1880»

---

En el costado de la columna que mira al altar, se lee lo siguiente:

«*Gabrielle*  
*Fort*  
*Elle dort*

---

*Sort*  
*Fréle!*  
*Quelle*  
*Mort!*

---

*Rose*  
*Close,*  
*La*  
*Brise*  
*L'A*  
*Prise*  
GABRIELA

---

16 Setiembre 1884  
5 Junio 1887»

En otro lugar hai esta fecha:

«*Setiembre 22*  
*1875»*

Por fin, al pié de la columna i en el costado que da frente a la puerta principal, se leen estas palabras, que parecen anunciar una próxima aurora: la aurora de la inmortalidad que presentia Vicuña Mackenna:

«Tiernas creaturas en la tierra,  
Dulces ángeles en el cielo,  
Nos aguardais?.....»

### Jardines de la Ermita

La Ermita se halla situada entre dos de los mas hermosos jardines del Paseo: uno en la meseta superior plantado de naranjos, molles, duraznos i otros arboles frutales con una palma en el centro, i otro al pié del mismo santuario, en medio del cual se ostentan una fuente un tanto deteriorada i diversos bosquecillos de ligustros i naranjos de la famosa familia de Maipo.

En su frente al camino de carruajes, este jardin contiene diez jarrones de gran tamaño, modelos del Val d'Osne, de subido precio, i ocho de fábrica inglesa i de una belleza particular.

Este jardin, uno de los mas espaciosos del Paseo, está unido a la Plaza de los Campos Elíseos, por un estrecho desfiladero de uno a dos metros de ancho i de diez a quince de largo, abierto entre dos rocas, a fuerza de pólvora i con gran costo, i lo está tambien con

la *Escala de las Diosas* por otro desfiladero casi invisible, que serpentea entre rocas i jardines hasta el pié de aquella escala.

### La escala de las Diosas

Es esta una construccion verdaderamente ciclópea, como la de las pirámides de la entrada, i fué trabajada en 1873, ocupando con grandes trozos de basalto en forma de gradas, el fondo de una áspera quebrada natural. Tiene 75 pisaderas, algunas de un tamaño colosal. Debió su nombre de faena a la colocacion que allí tuvieron las estátuas de Céres i Minerva en los pilastrones que hoi ocupan dos hermosos jarrones del Val d'Osne, únicos en Chile. Estas piezas costaron 415 pesos.

Las dos estátuas nombradas, se hallan ahora, como dijimos mas atras, coronando la testera sur del Teatro Huelén. Entre esta subida i el jardín inferior de la Ermita se encuentra una de las mas hermosas rocas del Santa Lucía, verdadera tribuna de basalto, que ha sido rodeada de rejas en todas direcciones i que se denomina la «Roca Tarpeya».

### Escalinatas del Estanque

La cuarta entrada a la meseta superior es la que forman las dos escalinatas del Estanque (situado al sur oeste del edificio del Restaurant) i las dos grandes escalas que conducen en la direccion del sur a la Plaza de

los Campos Eliseos. Estas escalas, las mas considerables del Paseo, miden un total de 185 gradas.

Subiendo por la escala de la derecha del *Estanque*, se encuentran tres o cuatro jardines, sumamente pintorescos, calzados entre las rocas, sin contar el que rodea el estanque mismo. Este se destinó años atras a regar el gran jardin i plantacion del Parque del Santa Lucía, que ya hemos visto en la ladera del poniente, i ha sido formado sobre los cimientos de la antigua bodega del Castillo de Hidalgo, edificado por los españoles.

Este estanque (hoi inmundo basural que afea notablemente esta parte del Paseo) está rodeado de veinte jarrones de mármol, obsequiados por don Anjel Sassi i encargados especialmente para este objeto.

De la alegre *Plazoleta del Estanque* se sube al sitio que ocupaba el antiguo Observatorio Americano, i el cual ha sido distribuido en tres pequeñas plataformas o terrazas de estilo italiano, que comunican con el Restaurant por medio de una elegante escala espiral hecha de fierro. En el último plano del norte, se ven cuatro estátuas fundidas en fierro que representan las estaciones del año.

### Plataforma de Hidalgo

La terraza que está al frente i a la cual se pasa por dos puentes asfaltados, es la *Plata-*

*forma de Hidalgo*, que ostentó en otro tiempo en su centro el carrousel i los diez o doce juegos destinados a los niños, mientras que la que queda a la derecha es la plataforma de la *Colonia Agrícola*, que se destinó tambien a entretenimientos para la niñez. Estas tres plazoletas miden una estension de mas de 600 metros cuadrados i se hallan totalmente asfaltadas asi como la meseta del Estanque, que podrá tener unos 150 metros cuadrados de superficie. Las dos construcciones (la plataforma de Hidalgo i de la Colonia Agrícola) han sido ejecutadas sobre el techo de los salones del castillo de Hidalgo, la primera, i sobre el de la Colonia Agrícola (antiguo polvorin de la fortaleza) la segunda.

Esta no ha exigido mas que ciertos gastos de terraplen. Mas, sobre la de Hidalgo se ha formado una enmaderacion tan sólida i costosa, que desafiará el peso de muchos millares de visitantes i el desgaste de muchos años.

De ambas plazoletas se obtiene una vista encantadora hácia el norte, dominando los valles sucesivos del Mapocho, Conchalí i del Salto, desde la primera, i de las cordilleras nevadas, desde la segunda.

### Plaza de los Campos Elíseos

Recorridas lijeramente las cuatro subidas principales de la segunda zona, penetraremos

por cualquiera de ellas en la *Plaza de los Campos Eliseos*.

Es este sitio la gran fisonomía del Paseo, porque es el espacio abierto mas considerable (2,000 metros cuadrados) i porque de ella se domina a la vez la ciudad en toda su estension i la cumbre basáltica del Cerro en toda su selvática grandeza.

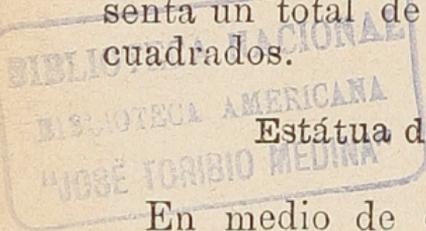
Fué formada esta Plaza con uno de los gastos mas injentes del Paseo, i al mismo tiempo uno de los ménos lucidos, como son todos los de terraplenes, cuya profundidad no puede medirse i apenas calcularse por la altura de las murallas que los sostienen.

Caben aquí mas de cuatro mil personas cómodamente instaladas. Tres estátuas i cuatro grandes candelabros de gas la iluminan suficientemente. Esta plaza es doble mayor que la del castillo Gonzalez, i agregada a las otras mesetas i plataformas del Santa Lucía, presenta un total de mas de ocho mil metros cuadrados.

#### Estátua de Pedro Valdivia

En medio de este pintoresco sitio, que convida al paseante a la meditacion i al estudio de la naturaleza, se levanta, a pocos pasos del Lago, una colosal estátua que representa al conquistador Pedro Valdivia.

Refiere el festivo Mandiola, en su Descripción crítica de la Esposicion de 1875, que al



llegar él por primera vez a la ancha plaza que domina el Palacio de la Esposicion (donde se alzaba entónces aquella estatua) preguntó a un *cicerone* que le acompañaba, qué significaba este monumento.

—Mi amigo, le contestó el interpelado, con cierto aire de burlesca ironía, dicen que *eso* es una estatua traída de Europa, no sin gran costo, i que tiene además la gracia de representar al fundador de Santiago. A lo cual se agrega que, según ciertos críticos, *eso* que usted ve, es una obra de mucho mérito, como que hai en élla una ejecucion primorosa, un parecido casi fotográfico—vamos al decir—i por último, una espresion, que ni Miguel Anjel en su célebre i renombrada estatua de Moises.

Hacemos este recuerdo, simplemente para ahorrarnos nosotros hacer la crítica de esta estatua. La palabra autorizada de Mandiola, en materia de estética, fué siempre acatada por el público, a despecho de los envidiosos i criticastros a la violeta. De aquí, pues, el que hayamos querido tomar al vuelo una de sus traviesas pinceladas, que pinta con esquisito colorido el juicio que le inspiró, en la Esposicion de 1875, este monumento, que carece de arte i de verdad histórica.

Un paréntesis. Al someternos a la crítica de Mandiola, lo hacemos prescindiendo de sus ideas políticas i relijiosas, i condenando, como se debe, la ingratitud de los que esplo-

taron vilmente su miseria i su talento privilegiado.....

Al pobre Mandiola se le hizo morir, abandonado, en la sala de un hospital.....

Hé aquí, por lo demas, la inscripcion que se lee en el pedestal de la estatua:

*Don Pedro de Valdivia,  
Valeroso capitan extremeño,  
Primer Gobernador de Chile,  
Que en este mismo sitio  
Acampó su hueste  
De ciento cincuenta conquistadores  
El 13 de Diciembre de 1540,  
Dando a estas rocas el nombre de  
Santa Lucía,  
I formando de ellas un baluarte  
Delineó i fundó la ciudad de  
Santiago  
El 12 de Febrero de 1541.*

### El Lago

En la estremidad meridional de esta plaza se ha escavado por la mina i la pólvora el lago destinado a contener no menos de 200 metros cúbicos de agua, que sirve con abundancia para todos los riegos i cascadas del Paseo. Las cañerías están colocadas con este objeto en todas direcciones, i el servicio de ellas hace sumamente fácil i barata la conservacion del Paseo i de sus cien jardines. Dos peones

pueden hacer el riego diario de éstos i de sus cinco o seis mil árboles.

Por lo demas, se han tomado las precauciones mas costosas, a fin de hacer enteramente impermeable esta gran taza de basalto colocada a una altura de 60 metros sobre el nivel de la poblacion, i destinada a producir una verdadera revolucion en el sistema de bombas i válvulas de incendio en la ciudad.

Como se lee en una de las rocas que dominan el Lago, éste fué destinado desde un principio a servir de *Escuela de natacion* en el Santa Lucía; i no se comprende por qué ahora no sirva sino para el riego de los jardines i para embellecer con su vista esta parte del Paseo.

Con un cierro de tablas, de quitar i poner, bien podria utilizarse este hermoso tazon de aguas frescas i cristalinas, estableciendo en él un baño de verano, con sus respectivos camarines en sus orillas, destinados al uso de los bañistas.

Tambien podria hacerse un lindo negocio dotando al *Lago* de pequeñas embarcaciones para ejercitarse en el remo, como se hace en el Parque Cousiño, i estableciendo en sus alrededores algunos entretenimientos, como probadores de fuerzas, palitroque, tiro al blanco, trompo holandes etc., etc.

Para nacionales i extranjeros, esto seria una comodidad digna de los mayores elogios i aplausos.

## Sendero de los Indios

Por al costado del oriente hai labrado otro camino, el *Sendero de los Indios*, llamado así por haber subido por él a caballo en 1873, algunos indios de la Patagonia i de Arauco; i que fueron espresamente invitados al Paseo por el entusiasta creador de éste.

Pasa esta ruta por dos vias diferentes, circundando el pié oriental de la *Bateria de Hidalgo* (cuya inscripcion se divisa en lo alto completamente borrada por el tiempo) i el kiosko de la cima, hasta unirse con la plaza superior de la Ermita por medio de otra plazuela, que ofrece ademas de una vista dilatadísima del valle de Maipo, el de la mas imponente masa de rocas del Santa Lucía, a su espalda.

## La cima del Huelen

El sendero que acabamos de describir i el que conduce de la Ermita al Lago, rodean por completo el gran promontorio de rocas que forman la tercera zona del Paseo, i la cual es sólo accesible por una série de escalas bien combinadas.

Una de las rocas mas enormes que componian este promontorio, se desgajó en el invierno de 1886. Fué tal el estrépito que causó el derrumbe de élla, que todo el vecindario de

la calle de Breton, cercano al Cerro, dejó despavorido el lecho (sucedió esto al amanecer) i corrió a la calle pidiendo a Dios misericordia, creyendo que el estruendo era producido por un gran terremoto.

En su caída, la roca derribó un gran retazo de la muralla oriental del camino de carruajes, (cerrado hoy para éstos desde la construcción del Teatro) i a su paso por entre la imponente masa de rocas del *Sendero de la Cascada*, destruyó jardines, balaustradas i otros adornos, i quedó, por último, enterrada en medio del hermoso anfiteatro de la entrada principal.

Por la parte del norte, las escalas ya nombradas se levantan en forma de anfiteatro directamente del Lago, i conducen al kiosko que corona la altura por una série de no menos de 217 gradas.

Por la parte del sur, la subida al kiosko es mucho mas directa, pues se asciende por una escala recta de 58 gradas.

Los objetos curiosos que esta ascension presenta a los ojos del visitante, son los siguientes:

El *sofá de don Diego Portales*, situado en una plazoleta elevada, i es el mismo que este hombre de Estado costeó para su uso en la Alameda de las Delicias.

La nueva *Bateria de Hidalgo*, colocada en una meseta adoquinada que existe al norte, i en la cual se dispara la hora del medio dia. Esta operacion se ejecuta mediante un avi-

so telegráfico, que se trasmite desde el Observatorio Astronómico de la Quinta Normal.

El *Puente suspendido*, que une las dos grandes rocas de la cima i el *Mirador*, sencillo kiosko de fierro i madera, que ha reemplazado al antiguo, en el cual, con el auxilio de un telescopio de bastanse poder, se descubrian todos los detalles de la ciudad i la campiña. Desde el balcon circular que hoi existe, se disfruta del panorama mas grandioso que sea dable imaginar.

El ciclón de 4 de Agosto de 1887, arrancó de cuajo el antiguo observatorio, lanzándolo a considerable distancia.

Este panorama abarca al menos un espacio de 50 leguas cuadradas, entre la Angostura de Paine por el sur i la cuesta de Chacabuco por el norte, i entre los cerros de Prado i de Lampa hácia el ocaso, i las cordilleras nevadas, cuya majestad es incomparable hácia el oriente.

No creemos exista en el mundo un paisaje que sea de mas cómodo acceso i que presente a la vez un conjunto mas grandioso de bellezas naturales, desarrollando en contraste la estructura del Cerro i el relieve de sus plantaciones con la vista de la ciudad, de su verde campiña i de sus lejanas i elevadas montañas.

La série de senderos de a pié del Santa Lucía, tienen en su totalidad una estension de mas de 800 metros, i sus 65 escalas miden 1995 gradas.

## El Castillo de Hidalgo

(Hoi Restaurant del Cerro)

Para visitar este hermoso edificio, antiguo calabozo de presidiarios i panteon de herejes, puede entrarse, bien por las terrazas italianas que comunican con la Plaza de los Campos Elíseos, bien por el camino de carruajes, frente al Jardín Circular, vecino a la Portada del Norte, que hemos ya conocido.

Si se elije esta segunda entrada, lo que primero se presenta a la vista es la *Escala de honor del antiguo Castillo*, a cuya obra se ha impreso un aspecto monumental, como que la idea primitiva fué sin duda hacer de este sitio la parte preferente del Paseo.

La reja ornamental que cierra la escala de honor, fué trabajada en el país en tiempo del Presidente Pino, tal como lo atestigua la siguiente inscripcion, que se lee en élla:

«Reinando Nuestro Señor Don Carlos IV i Gobernando este Reino el Mui Ilustre Señor Don Joaquin del Pino. A impulso de su celo se terminó esta reja en el año de 1801.»

Un poco mas arriba, se leen las palabras: *Extra-Ultra*.

A fin de salvar esta reliquia del arte chileno, que un mercader español habia rescatado por \$ 1. 75 de entre los fierros viejos de la casa de Moneda, se le ha colocado cerrando esta entrada, por el mismo principio que se ha dado un puesto de preferencia al *Escudo*

*de las Armas Reales de España*, en el Castillo Gonzalez.

Una vez en la parte superior de la escala, manifiéstase a los ojos del observador uno de los trabajos de mas consideracion i al mismo tiempo uno de los de mayor utilidad en el Santa Lucía.

Edificados esos vastos salones del frente sobre la roca viva i por albañiles españoles, su solidez desafiará todavia muchos siglos i son capaces de admitir, sin el menor embarazo ni menoscabo, un edificio tan sólido como el actual sobre sus murallas.

### Esplanada del Castillo

Pero, antes de acercarse al Restaurant, bueno será que el visitante recorra la vista por la hermosa esplanada en cuyo centro se ve una fuente de bellísimo aspecto. La muralla que circunda el jardin, i cuyas aceras, asi como la galería del edificio, están embaldosadas con ladrillos i pizarras de Alemania, se halla rodeada de veinte jarrones de fierro fundidos en la Escuela de Artes de esta capital.

Hermosos pimientos sombrean estas aceras, que están destinadas a dar cómodo asiento i reposo a los visitantes que desean beber algunas copas de cerveza o comer al aire libre en las templadas tardes de verano.

## El edificio del Castillo

Cuando se ejecutó el plano definitivo para transformar el edificio, se tuvo la idea de prolongar éste hasta el nivel de los dos caminos de oriente i poniente, de modo que quedase suspendido sobre ellos; levantar otro piso sobre esta estructura así modificada i coronarla de una azotea rodeada de balaustradas i maceteros. De este modo se disfrutaria la vista mas deleitosa de la poblacion i su campiña, del Mapocho i los valles montuosos del Salto i de Colina, punto enteramente diverso de la vasta llanura del Mediodia, que se domina desde el Castillo Gonzalez.

Esta azotea quedaria unida a la plazoleta del Observatorio (hoi terrazas anexas a los Campos Elíseos) por medio de puentes colgantes o de otro jénero, por manera que las personas que visitaran el establecimiento de placer que allí deberia abrirse, subirían a la cúspide del Cerro, por medio de los aposentos, sin fatiga alguna.

Como lo observará el paseante, el edificio, tal como se encuentra en la actualidad, reúne todas estas comodidades, con la diferencia de que la azotea que lo corona es un hermoso pabellon de cristal, de uso reservado, i que se destina a banquetes, bailes, i otras grandes reuniones de este jénero.

## La que fué Biblioteca Carrasco Albano i el que fué Museo Histórico Indígena

Vicuña Mackenna, al trasformar esta antigua prision i panteon de los *primitivos herejes* del pais, tuvo la grande idea de destinar sus vastos salones, el uno a Biblioteca, i el otro a Museo histórico-indígena.

Así sucedió, en efecto, ya que el Restaurant hallábase entónces instalado donde está ahora el Salon de Cerveza, contiguo al Teatro Huelén.

Se comprenderá la importancia que ofrecia para el público este sitio, sabiendo que existia en él la Biblioteca Carrasco Albano, que constaba de mas de tres mil volúmenes, i el Museo, donde hubo una coleccion de cien autógrafos, varios muebles, alhajas i objetos de uso de la época colonial. Se guardaba allí la coleccion de los retratos de cuarenta i dos presidentes de la dominacion española, i que costaron cerca de ocho mil pesos.

Conservábanse, ademas, algunas curiosidades notables, como la tapicería de la casa de Breton (vecino que dió su apellido a la calle de este nombre), el primer piano que vino a Chile (trabajado en Sevilla por Juan del Mármol en 1787), un precioso trofeo de armas históricas, arreglado sobre el altar que sirvió a los patriotas en las campañas de la Independencia, i que se conservaba en la **Acade-**

mia Militar, i especialmente la pila bautismal de los jesuitas i la única campana (fundida en Chile en 1718) i que se conserva hoi en la torre de la Ermita.

Habia tambien un curioso monetario greco-romano, obsequiado por don Joaquin Godoi, Ministro entónces de Chile en Lima, i arreglado por los señores don Enrique Brown i don Federico García de la Huerta.

¿Qué queda de todo esto, que era el mayor atractivo para los paseantes del Santa Lucía? Nada, absolutamente nada.

—I ¿por qué?

Por una simple torpeza que no tiene nombre, i que pensó i llevó a cabo la Municipalidad de 1883, si no estamos equivocados.

Cerrar la Biblioteca Carrasco Albano i el Museo Histórico-indígena, para establecer un simple Restaurant—i esto por nueve años de contrato forzoso. ¿Hai una palabra para calificar, como se debe, semejante desacato contra el público, contra el buen sentido, i contra la voluntad del mismo Vicuña Mackenna?

A la verdad, se ven cosas en esta tierra, que indignan, que repugnan... son tan descabelladas, tan antisociales, tan antiestéticas!

### **Resúmen de las obras ejecutadas en el Cerro i del costo de éstas**

En resúmen, i a fin de presentar en un solo conjunto el Paseo predilecto de los santia-

guinos, agruparemos aquí las siguientes cifras, que han sido comprobadas por los ingenieros de ciudad:

Area total del Paseo.....	37,607 metros cuadrados
Estension de sus caminos de carruajes.....	1,293 Id. longitudinales
Estension de sus senderos....	800 Id.
Estension de sus escalas.....	1,195 gradas (equivalentes a 250 metros longitudinales.
Estension de sus adoquinados.	500 Id. cuadrados
Estension de sus asfaltos.....	6,000 Id. cuadrados
Estension de sus plazas, mesetas i plazuelas.....	8,000 Id. cuadrados.
Estension de sus jardines (aproximativamente).....	2,000 Id. cuadrados.
Area de sus edificios (aproximativamente).....	3,000 Id. cuadrados.
Número de sus jardines.....	102
Id. de sus jarrones de diversas clases.....	416
Id. de sus estátuas.....	32
Costo total en dinero o materiales.....	200,000 pesos.
En trabajo grátis a razon de 30,000 pesos al año.....	70,000 Id.

Tiempo empleado en los trabajos desde el dia en que se puso la primera faena (4 de Junio de 1872) hasta la entrega del Paseo, hecha a la Municipalidad el 17 de Setiembre de 1874, dos años, cuatro meses, trece dias.

Tócanos hablar ahora del cuerpo de empleados permanentes del Cerro, a cuyo con-

curso activo e intelijente se debe en gran manera el éxito del Paseo.

Los caminos, que era la gran dificultad científica de la trasformacion, estuvieron siempre a cargo del injeniero don Ernesto Ansart, que hizo sobre el papel sus primeros trazos. Su trabajo fué siempre gratuito.

Dirijió los trabajos de ornamentacion, el arquitecto don Manuel Aldunate, no percibiendo sino el modesto sueldo de 150 pesos mensuales.

Otro tanto puede decirse del sub-administrador de las faenas, don Conrado Petersen, injeniero que fué hasta su fallecimiento, de la Direccion de Obras Municipales.

Especial mencion merecieron del señor Vicuña Mackenna, por su contraccion al trabajo, por su intelijencia i actividad, el entónces alférez i hoi Administrador del Paseo, don David Herrera, i el actual recomendable empleado de la Estacion Central de los Ferrocarriles, don Federico Diaz Pereira.

Parte mui principal cupo en la formacion de los jardines, al actual celoso Administrador del Parque Cousiño, don Eduardo Beaumont.

### Lo que vale el Santa Lucía

Dice Vicuña Mackenna en su Memoria presentada al Municipio en 1873, lo que va a leerse:

«En cuanto al Paseo mismo, esto es, a la masa basáltica en que reposa, no nos atrevemos a ponerle precio.

Hace, sin embargo, 17 años (1856) a que insinuábamos que si tal formación geológica hubiese aparecido en el centro de una capital europea o en una de las grandes ciudades de Estados Unidos, sus habitantes la habrían tasado en muchos millones. Tan sólo en piedra de cimientos tiene el Cerro valor equivalente a uno o dos millones de pesos, i si hubiese de venderse por metros superficiales por la mitad de su valor del precio que se pide al pié de él (10 pesos en lugar de 18 i 20) podría distribuirse en lotes de un valor aproximativo a medio millon. (1)

### Ultimas palabras de Vicuña Mackenna acerca del Santa Lucía

#### EL PAGO DE CHILE

De la misma memoria anterior, tomamos los siguientes acápite, que revelan hasta dónde

(1) Segun un cálculo hecho por el intelijente subdirector de los trabajos, don Conrado Petersen, midiendo la base del Cerro (solo en la parte que ocupa el Paseo) novecientos sesenta metros, i calculando su altura en no menos de 63 metros, resultaria contener 882,000 metros cúbicos de piedra i como el precio de éste se calcula en la actualidad como minimum, a razon de 3 pesos el metro cúbico, resultaria que el valor barato del material pasaria de dos millones i medio de pesos.

llegó la ingrata indiferencia de la sociedad para justipreciar la obra de Vicuña Mackenna, que habria bastado por sí sola a inmortalizarlo:

«No terminaremos esta memoria sin hacer una reflexion que la abraza en todo su conjunto: tal es la de que se ha hecho al que suscribe una especie de acusacion por haber consagrado esfuerzos especiales i constantes a la realizacion de esta obra, siendo un simple paseo, o una *obra de lujo*, como se le ha llamado por algunos.

Aparte de la notoria injusticia que en nuestro concepto habria en censurar la perseverancia i la dilijencia en llevar a cabo una obra comenzada, i precisamente en un país en que ha sido *costumbre dejar tantas cosas a medio hacer*, no ha sido el trabajo del Paseo de Santa Lucía en lo mas mínimo parte a desatender las demas obras públicas de la ciudad (como se comprobará en breve en una memoria de otro jénero), puesto que el que suscribe no ha consagrado a esas faenas sino aquellas horas de su tiempo que le era lícito destinar al descanso: las tardes, las madrugadas i los dias festivos.

Esto por lo que se refiere al cargo vulgar de una predileccion que no ha consistido en otra cosa sino en un pequeño esfuerzo de trabajo.

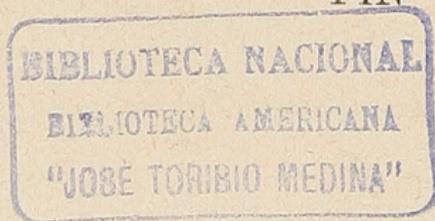
En cuanto a los que acusan al Paseo de Santa Lucía de *obra de lujo*, ya hemos demostrado que estamos mui distantes de pensar de igual manera, pues queda evidenciado

que el antiguo sitio predilecto del vicio i de la ociosidad, será en los años venideros el paseo favorito de las clases medias de la sociedad i del pueblo de la capital. Lejos de ser una *obra de lujo*, es una obra esencial de democracia.

En un sentido hijiénico, proporcionando a la poblacion entera un sitio rodeado de jardines i a una altura dos o tres veces superior a las mas elevadas torres de la capital, creemos haber hecho tanto como dejar fundado un no pequeño hospital de sanidad.

Por lo ménos, si las grandes ciudades, conforme a las reglas de la higiene moderna, necesitan pulmones para respirar, i uno de los pulmones de Santiago era la Alameda, el Santa Lucía es el otro».

FIN





# INDICE

---

	Páj.
Una hermosa carta.....	I
Al lector.....	III

## HISTORIA I DESCRIPCION DEL SANTA LUCIA

Mirada retrospectiva.....	5
Formacion Jeológica.....	10
Los alrededores del Cerro.....	11
La trasformacion.....	15
Ofrendas para la Obra.....	18

### Descripcion del Santa Lucia

Portada principal.....	22
El Peñon de Huelen i La Estatua de Caracas.....	24
El jardin semi-elíptico—La gruta de Neptuno....	26
El gran camino de circunvalacion.....	29
Camino del Oriente—Quebrada del Pinar.....	30
Escala de las Niñas—El Acueducto Romano—El Escudo Español.....	32
Desfiladero de los Andes.....	36
Las Grutas.....	37
El Camino del Antiguo Restaurant... ..	38
La Máquina Hidráulica.....	39
El Palmar de Cocalan.....	40

	Páj.
La Portada del Norte.....	41
El Jardin Circular.....	42
Camino de los Jardines.....	43
La Estátua de los Herejes.....	44
Avenida del Teatro.....	46
El Salon de Cerveza.....	47
El Teatro.....	48
Plaza de Gonzalez.....	49
Balcon Volado .....	51
El Parque del Santa Lucía.....	51
Sendero de la Cascada.....	52
El busto de José Miguel Infante.....	53

### Planicie Superior

Zona de los Senderos .....	53
Sendero de la Ermita.....	54
Gruta de la Cimarra.....	54
Los Ataudes.....	55
Escala de la Ermita.....	56
La Ermita del Santa Lucía.....	57
Estátua del Arzobispo Vicuña.....	58
Efluvios del corazon i El Album de los recuerdos...	59
La Tumba del grande hombre.....	70
La Columna de los Anjeles.....	77
Jardines de la Ermita.....	80
La Escala de las Diosas.....	81
Escalinatas del Estanque.....	81
Plataforma de Hidalgo.....	82
Plaza de los Campos Eliseos.....	83
Estátua de Pedro Valdivia.....	84
El Lago.....	86
Sendero de los Indios. ....	88
La Cima del Huelen.....	88

### El Castillo de Hidalgo

Restaurant del Cerro.....	91
Esplanada del Castillo.....	92

	Páj.
El edificio del Castillo .....	93
La que fué Biblioteca Carrasco Albano i el que fué Museo Histórico Indígena.....	94
Resúmen de las obras ejecutadas en el Cerro i del costo de éstas.....	95
Lo que vale el Santa Lucía.....	97
Ultimas palabras de Vicuña Mackenna acerca del Santa Lucía.— El Pago de Chile.....	98







